



AFICHE DE LA MUNICIPALIDAD DE LIMA PARA EL CARNAVAL DE 1923



WANDA HAWLEY, PROTAGONISTA DE "EL FIN JUSTIFICA LOS MEDIOS"

En la vermouth y funciones sociales de hoy en el Teatro Excelsior, se estrena una interesante y fina comedia Realart, titulada "El fin justifica los medios", en el desarrollo de la cual se demuestra que a veces es cierta y procura la felicidad en la vida esta afirmación propia de espíritus audaces, los cuales consideran, con justicia, que toda acción que se ponga en práctica es buena, si mediante ella se va a llegar a la consecución de un ideal o a la satisfacción de un anhelo.

Los personajes de esta comedia, del más fino corte vaudevillesco y del argumento más interesante, son víctimas de una jugarreta del Destino, que suele meterse en todo y destruir, a veces, las intenciones o los pro-

yectos de los hombres. Se trata de un amigo a quien su compañero, porque se ve precisado a hacer un viaje, encarga obtenga datos respecto a los antecedentes de familia y a la conducta de una linda muchacha de quien está enamorado. El amigo cumple muy bien su cometido, con decir que escribe al ausente diciéndole que no piense en ese matrimonio porque la mujer que ha escogido es hija de un ebrio y de una bailarina de cabaret y aún ella misma, se embriaga con frecuencia. Sin embargo, se casa con ella, por que la ama con locura y es muy feliz en su matrimonio. Luego se descubre la intriga y entonces principia la acción de vaudeville de la comedia, con escenas de la más fina y delicada gracia y selección espiritual.

El espectador asiste a un suntuoso baile de carnaval en Niza, que da idea de la magnificencia de las grandes fiestas con que se celebra en esa ciudad al Dios Momo. Hay escenas de una elegancia, belleza artística y lujo verdaderamente insuperables.

Figura como protagonista la delicada y espiritual Wanda Hawley, estrella de primera magnitud en el teatro mudo, que luce toillettes última creación y muy lujosas y que demuestra, en la interpretación de su papel, su insuperable talento artístico, y, como siempre, se hace acreedora a la admiración y simpatías del público.

Ofrecemos una fotografía de Wanda Hawley, la mirada del público y de la gloria artística.

Mundial

Calle de Mantas, N. 152
Teléfono 88-Apartado 938

:: :: Director: A. A. ARAMBURU :: ::
Editores: Empresa Gráfica "Mundial"



Precio del ejemplar en Lima
Callao y Bañeros 50 cts.
— En Provincias 60 cts. —
Suscripción en Provincias:
— S. 8 el trimestre —
Números atrasados Un Sol

Año IV

Lima, 2 de Febrero de 1923

No. 142



LA MEJOR MASCARADA

Por estar bien presentada
y ser muy original
ganará esta mascarada
el premio del Carnaval.

LA NOVELA POPULAR
Mañana sale la primera
entrega de
"EL COLLAR de la REINA"
continuación de
MEMORIAS de un MEDICO



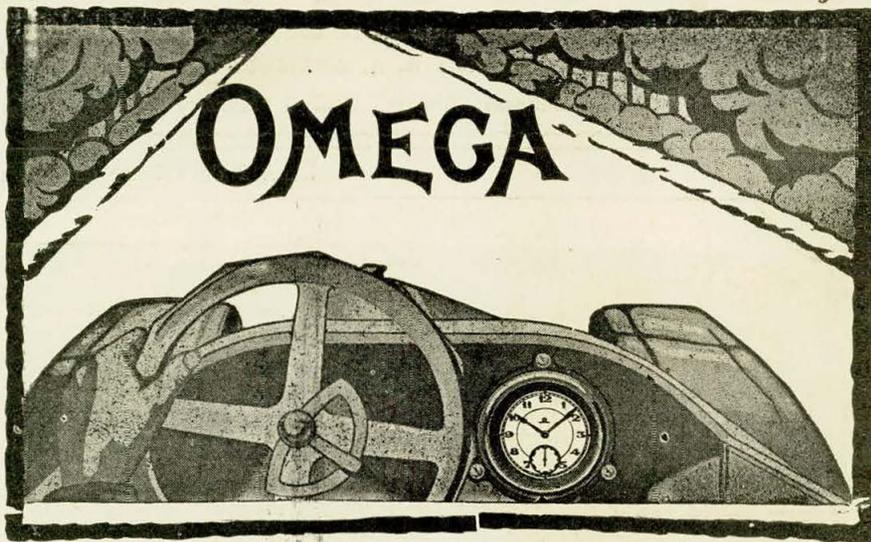
NUESTRA INVETERADA MANERA DE HACER LOS PRESUPUESTOS

El país se halla frente a la actitud con que los miembros del poder legislativo van a asumir la realización de una de las funciones vitales que se les ha encomendado por una lógica derivación de la calidad que tienen como mandatarios de los intereses de la colectividad: y al mirar la manera como se han enfocado los preliminares de la cuestión, no puede menos que resentirse, de que sin razón científica plenamente probada por la experiencia, se siguen los métodos antañeros, los procedimientos que no han hecho más que darnos quiebras y que en todas partes del mundo que tiene la civilización fuertemente desarrollada, se emplea ya.

Ese procedimiento técnico que de hace una centuria nos acompaña en la manera de organizar nuestros presupuestos fiscales, es una calamidad nacional. El habla de la incapacidad de los representantes y de los hombres que tienen que ver con la organización de la pauta de los gastos de la renta nacional, para poder implantar nuevos métodos, tecnicismos que estén en consonancia con las necesidades nacionales y que nos liberen del pesado camino de los equívocos, de los falsos pronósticos, que hasta ahora no han hecho más que causarnos hondo daño.

Nosotros creíamos en verdad que el país iba a sentirse oreado por corrientes de renovación general cuando el Parlamento, haciendo juegos de facultades que le son peculiares, declaró que iba a modificar la estructura del organismo fiscal del Perú; pero frente a esta realidad, tenemos que declararnos engañados. Lo hecho como indicio del espíritu de renovación, no es más que un contrasentido. ¿El país que va a ganar conque las partidas de los respectivos ministerios sean globales y el reparto de las cifras señaladas a cada uno de ellos se reparta con el criterio ministerial, mejor dicho, con el espíritu que informa el modo de una burocracia tomada de orín en todos sus contornos? Absolutamente nada. I algo más, sólo derivará tal hecho males que ya están previstos y q' no pueden ser evitados en un país donde los ministros no tienen responsabilidad, donde las sanciones no se han conocido, donde todo el mundo se halla acostumbrado a hacer lo que le da la gana con la seguridad de que el olvido a las culpas tiene que producirse fatalmente.

El Parlamento Nacional al quitarse la prerrogativa de pautar los gastos de la nación en lo que el cuerpo colegiado, representación de todas las zonas del país, creía bueno, se ha mutilado sin darse cuenta. Ha asumido una tilado sin darse cuenta. Ha asumido una responsabilidad para con aquéllos lugares



EL MEJOR RELOJ ZETTEL & MURGUIA

PORTAL DE BOTONEROS
LA ESMERALDA

ESPADEROS
No. 233

que antes podían contar con la seguridad de que en la hora de la discusión presupuestal, se verían defendidos en la satisfacción de sus necesidades por la ingerencia egoísta, de círculo, de sus representantes; pero ahora se hallarán conque esos dineros servirán para necesidades de un orden accidental, para derivaciones de filtraciones producidas por las necesidades que la política de partido suele crear en todas partes. ¡Si con los mismos presupuestos anteriores hemos presenciado miles de casos en que la acción del Ejecutivo ha anulado la buena voluntad del Parlamento! ¿Qué no va a suceder ahora que la autorización para el manejo discrecional de las cantidades del presupuesto, queda encomendada al espíritu de apreciación del Ejecutivo, exclusivamente?

No es así como se va a la perfección de nuestro esquema presupuestal. Por esa ruta no se va sino por el camino que la devoción indica como el mejor para satisfacer el capricho o las necesidades urgentes de un Ejecutivo que no puede atenderlas; ese sendero es el de una renuncia suicida, el de un verdadero anacronismo en este momento en que los parlamentos suelen ampliar la órbita de sus atribuciones, sujetando al Ejecutivo al potro de las limitaciones y de las responsabilidades exactas. El camino de la renovación, de la inmisión de energías y de ideas nuevas, a la par que de procedimientos, estaba indicado en otro sentido. No era éste triste, paradójico, que ahora vamos contemplando en su trayectoria que no se sabe dónde va a concluir. Era el de ver que en estos tiempos ya no se usan los viejos procedimientos de organización presupuestal, que a manera de fideísmo a una herencia que fué buena en otrora, es nociva en estos momentos.

Las Cámaras deben comprender que en todas partes se hacen presupuestos a la inversa de lo que aquí pasa. Nosotros estamos en el error de creer que se formulan buenos presupuestos para el progreso del país, con fijar primero el cuadro probable de los ingresos normales, para sujetar a ellos el de los egresos, y por consiguiente el de las necesidades de la república. Por ello hemos llevado esta vida verdaderamente miserable, que se observa en cien años, en la que no hemos satisfecho las grandes necesidades nacionales. Los pueblos que han trabajado de otro modo, han podido acercarse

al perfeccionamiento en términos más rotundos que el mísero nuestro.

Y ese procedimiento no es otro que el que nuestra nacionalidad, atormentada por la falta de espíritu de creación, de adaptación de conquista de positivo valer, exige. De allí que hay que determinar el volumen de las cantidades que se requieren para satisfacer las fundamentales necesidades del país, como medio de llegar a crear la cifra de los ingresos que éste debe producir, sin que tal cosa quiera significar que en un solo año de ejercicio presupuestal se trate de conseguir todo lo que se necesita. No es absoluta la práctica cumplida en otros pueblos, ni podía serlo en este mundo de relatividades; pero ella misma está indicando, con el ejemplo que se tiene, que hay que hacer lo que se ha dicho dentro de los marcos prudenciales, que no se hallan en las tierras de la fantasía, o en las llanuras de lo imposible.

Es hora ya de que se rompan los viejos moldes; que se vea que nuestros representantes y nuestros hombres del Ejecutivo, no tienen cariño por esos moldes que ahogan a la nación, y que se hallan preocupados por la adopción de procedimientos que garantizan, al mismo tiempo que el legal empleo de los fondos fiscales, la satisfacción del mayor número de posibilidades dentro de una política de creación de tributos que tienen que producir obras que den mayor aliento a los que los paguen y a la nacionalidad entera. Para ello no hay que invocar la falta de estadísticas, ni la falta de educación de los representantes para hacerse a la nueva situación; pues hay que tener en cuenta que los fantasmas que pueden aducirse en contra de este procedimiento, son meros accidentes creados por el temor que se deriva de la falta de fé, de la falta de seguridad para innovar con talento y con altura de miras sentimentales.

Cuando faltan estas audacias creadoras, que después de todo no significan aventuras para la nación, no se hace otra cosa que una política de perduración de errores, de eternidad de tradiciones, de procedimientos momificados, de prácticas que han sido descalificadas por la experimentado como factores de un retrogradismo o de una paralización que nadie tiene interés en fuerza misma de los años en que se les ha ex- que continúe.

Ladislao F. MEZA.

**La
Impotencia
Física y Mental
se corrige con**

HIERRO NUXADO

Contiene los elementos necesarios para rehabilitar rápidamente al organismo

**Póngalo a prueba para Convencerse
(En las buenas boticas)**

Hierro orgánico es uno de los principales elementos productivos de vitalidad. Es el hierro en la sangre lo que extrae el oxígeno de sus pulmones. Este oxígeno se une con los alimentos digeridos a medida que estos se absorben en la sangre, del mismo modo que el fuego se une al carbon, produciendo tremenda fuerza y energía. Sin hierro en la sangre lo que Ud. come simplemente pasa por el cuerpo sin hacerle ningún provecho.

DISTRIBUIDORES
Calle Ortiz 332.—Lima, Perú
A. Noriega del Valle S. en C.

JULIO FLOREZ



Julio Flórez, ilustre poeta colombiano que acaba de morir

El cáncer, el cáncer trágico que nos pinta Barbusse en *El infierno*, ha sorbido ya el hálito último de Julio Florez. Afortunadamente para la justicia humana, el poeta moribundo y carcomido alcanzó a recibir de manos de la patria la fórmula reparadora de las consagraciones.

Sería preciso subir hasta Hugo para encontrar un temperamento poético tan avasallador como el de Julio Florez. El torrente que se desborda el tropel de búfalos americanos, todo lo que idearon los poetas para dar la impresión del ímpetu, habría que citar en homenaje a la inspiración del cantor que se ha extinguido. Y sin embargo, en su poesía no predomina la nota altisonante.

Florez cantó en su juventud a la muerte, no en el concepto metafísico, sino en lo que hay en ella de humano y de macabro. Supo dar la emoción horripilante de las carnes rosadas que tragó la tumba; la pesadilla de los gusanos que se desesperan en las cuencas vacías. El séquito de espanto de la muerte fué la obsesión extraña que amargó la juventud triunfante del poeta. Hasta se cuenta que en orgías inolvidables, Florez brindaba el vino en cráneos todavía no secos.

La muerte de su madre, a quien amaba intensamente, constituyó acaso el suceso que orientara a la desolación su poesía. En *Altas ternuras*, y en cien poemas más, Florez cantó desgarradoramente la partida de su progenitora.

Hé aquí un soneto que se llama *A mi madre*, obra perfecta, que en su último verso escala la mejor cumbre de lo sublime:

Todavía el dolor ara en su frente,
se entristecen sus ojos todavía.
Sus ojos, ¡ay! donde también el día
radió como en las cumbres del oriente.

Huyen las tempestades de mi mente
cuando los dedos de su mano fría
se hunden temblando en la melena mía
y amorosos la erizan blandamente.

Ella es el astro de mi noche eterna,
su limpia luz en mi interior se expande
como el lampo de sol en la caverna.

Yo la adoro, la adoro sin medida,
con un amor como ninguno grande.
¡Grande, a pesar de que me dió la vida!

La araña, poema que sobrecoge como los versos de Maurice Rollinat, *Idilio eterno*, de carácter grandioso, en el que se destaca siempre la personalidad de Florez como cantor de un amargo imposible; *La gran tristeza*, de una desolación incomparable; *Infierno*, de poderosa intensidad emotiva; y la serie de *Gotas de ajeno*, gritos de pasión y de muerte, fueron poemas que como los de ningún otro gran bardo americano, pasaron de boca en boca y constituyeron por muchos años el alimento espiritual de un pueblo.

La inspiración incontenible hizo que Julio Florez fuera fecundo; y la fecundidad, que fuera descuidado en la forma. Intercaló en bellísimas producciones todos los rípios conocidos hasta entonces. Además, miedoso de perder de su originalidad ideológica y sentimental, no leía nunca un libro, y así carecía de esa finura que dan los grandes viajes bibliográficos.

Florez nació en Chiquinquirá, la ciudad santuario de Colombia, por el año de 75. Pero Bogotá, la ciudad netamente académica, fué su patria adoptiva, como lo ha sido la de todos nuestros hombres de letras. En 1906 estuvo en Madrid como Secretario de la Legación colombiana. Allí fué admirado y amado por grandes poetas de América y de España. En cuanto a la fama de que disfrutó en Colombia, ya para esta época estaba bien consolidada. Allí siempre se le ha considerado como el poeta nacional.

Recorrió en éxodos gloriosos todo Centro América y México el delirio de las multitudes ungió muchas veces su cabeza romántica. Un día sintió fastidio de la gloria, y se recluyó en Usiacuri, pueblecillo oscuro de la costa atlántica. De esto hará diez años. Allí le sorprendieron sucesivamente los hijos, el cáncer, el matrimonio, la corona y la muerte.

¡Duerma en la paz del Señor este hombre inspirado, que por el genio, por la gloria y por el dolor, tanto se elevó sobre los otros. Y vivan sus cantos para siempre en la memoria de su pueblo.

Gib-al-Farick.

LA GRAN TRISTEZA

Una inmensa agua gris, inmóvil, yerta,
sobre un lúgubre páramo tendida,
a trechos, de algas lívidas cubierta,
ni un árbol ni una flor, todo sin vida,
todo sin alma en la extensión desierta.

Un punto blanco sobre el agua muda,
sobre aquella agua de esplendor desnuda,
se vé brillar en el confín lejano:
es una garza inconsolable y viuda
que emerge como un lirio del pantano.

Entre aquella agua y en lo más distante,
esa ave taciturna en qué medita?
No ha sacudido el ala un solo instante,
y allí parece un vivo interrogante
que interroga a la bóveda infinita.

Ave triste, responde: ¿Alguna tarde
que rasgabas el azul de enero
con tu amante, feliz, haciendo alarde
de tu blancura, el cazador cobarde
hirió de muerte al dulce compañero?



Con verdadero sentimiento y haciendónos eco del hondo duelo que su inesperada desaparición ha causado entre sus amigos, publicamos el retrato del señor Oswaldo Ridoult alto y prestigioso empleado de Correos, importante servicio público al que dedicara todo su entusiasmo y en el que impuso muy importantes reformas.

¿O fué que al pié del saucedal frondoso
donde con él soñabas y dormías,
al recio empuje de huracán furioso
rodó entre sombras el alado esposo
sobre las secas hojarascas frías?

¿O fué que huyó el ingrato, abandonando
nido y amor por otras compañeras
y tú, cansada de buscarlo, amando
como siempre, lo esperas sollazando,
o perdida la fé, ya no lo esperas?

Dime: ¿bajo la nada de los cielos
alguna noche la tormenta impía
cayó sobre el junca, y entre los velos
de la niebla, sin vida, tus polluelos
flotaron sobre el agua al otro día?

Por qué ocultas ahora la cabeza
en el rincón del ala entumecida?
Oh! cuán solos estamos. Vê, ya empieza
a anochecer. Qué iguales nuestra vida,
nuestra desolación, nuestra tristeza!

Por qué calles? La tarde espira, llueve,
y la lluvia tenaz deslustra y moja
tu acolchado plumón de rosa y nieve. . .
Huérfano soy. La garza no se mueve,
y el sol ha muerto entre su fragua roja!

AL MAR CARIBE

Aquí estás, a mis plantas, tembloroso,
tendida al ronco viento la melena
blanca y azul. . . tu aliento de coloso
sube hasta mí la movediza arena. . .

Y te oigo respirar, monstruo gigante,
que a los siglos atado te estremeces
con estremecimientos de bacante. . .
Ya que al fin a mis ojos apareces
inmensamente triste,
con tus espumas níveas y tus olas
que de púrpura y oro el sol reviste,
voy a contarte mi secreto a solas. . .

Así le dije al mar y con sentida
voz le conté el desastre de mi vida.

Y al conocer mi horrible desventura,
hombre, exclamó con dolorido acento,
soy hondo pero más es tu amargura,
soy grande pero más es tu tormento.

Y en el propio momento
en que bajaba la tiniebla oscura
y yo como en espectro me alejaba,
¡a merced de una ráfaga de viento
me pareció que el monstruo sollozaba! . . .

Julio Florez.

Zapatería "MUNDIAL"

DE TOMAS BERROCAL

Calle de Saloon No. 37 (CALLAO)

En este nuevo establecimiento encontrará U. calzado finísimo de toda clase.

Se trabaja también con plantas de jebe

CRONICAS SOCIALES

Marisabidilla:

Si a las mujeres nos hermosea una manito de pintura, cuando nos las propinamos con discreción, sin abusar del retoque, se logra el mismo efecto, por iguales medios, tratándose de los edificios, cuyo atinado remozamiento constituye un verdadero problema, con idénticas dificultades a las que ofrece cotidianamente nuestro tocador.

La propia mala impresión que nos causa, por las calles, o en el teatro, o en cualquiera fiesta, darnos de improviso con una dama quien, deseosa de acicalarse, no supo administrarse los lápices, los polvos, el *rimel* y demás aceites, con el gusto y cuidado que requiere tan engañosa como complicada labor, es la que experimentamos cuando, al recorrer la ciudad, tropieza de pronto nuestra vista con alguna casa recién pintada en forma y colores que delatan una deplorable estética.

Esta poco galante—por no decir áspera—comparación, me vino al magín el sábado, al entrar al Casino de Chorrillos donde, según te lo había ya anunciado, se realizó aquel día la primera fiesta social de la temporada, número de apertura del brillante programa confeccionado por los veraneantes del aristocrático balneario.

La vieja casona de ese simpático centro que, en años de ya borroso recuerdo, fuera el favorito punto de reunión de nuestras más linajudas familias, iba perdiendo, en los últimos tiempos, buena parte de su tradicional apogeo, labrado sólidamente por la distinguida y entusiasta juventud de aquella pretérita época, que si no conoció el tremulante delirio de las danzas modernas, alocadas y exóticas, disfrutó en cambio del sano regocijo de las cuadrillas y de los valeses, que hoy mueven a risa y provocan comentarios ridículos, sin duda para confirmar la quiebra de la pulcritud y el alioño.

El local del Casino, casi abandonado, apenas servía para que, de tarde en tarde se jugaran algunas partidas de tennis, o se sirviese un almuerzo a un grupo de sibaritas, o se realizara un baile de máscaras a la entrada del Carnaval. Muy rara vez, se reunían las familias de los socios para gozar de un rató de amable pasatiempo. Y entre tanto, el estado de conservación del edificio empeoraba, injuriado por los achaques de su vetusta edad, librada al voraz apetito de la polilla.

Por suerte, el año pasado se eligió un Directorio presidido por el señor Pedro Irigoyen, caballero activo y emprendedor, e integrado por jóvenes entusiastas y resueltos, entre los cuales figuraba el infatigable Pachá, apelativo discernido por su amigos a Jorge Arróspide, sin duda en homenaje a su constancia y paciencia de pura estirpe musulmana.

A este Comité debe el Casino de Chorrillos las importantes mejoras que ha recibido el local y que tan grata impresión produjeron entre la selecta y numerosa concurrencia a la hermosa fiesta ofrecida el sábado para inaugurar la temporada. Se ha pintado totalmente el edificio, con esquisito acierto en la elección de los tonos, dándole relieves de sencilla elegancia; se han abierto en

la pared del fondo artísticas ventanas con vista a los jardines; se ha refaccionado el piso de la sala de baile y el del *court* de tennis, y se ha dotado al establecimiento de un confortable mobiliario.

El té danzante del sábado se inició algo tarde conforme al nuevo horario. Sólo a las siete empezó a llegar la gente y aunque en los relojes marcaba esa hora la primera de la noche, todavía el sol prodigaba su luz tibia.

Hacían los honores del recibo los jóvenes del Comité Directivo, salvo el Secretario que llegó casi a punto de terminar la fiesta. Parece que Raúl tiene urgentes compromisos en la capital . . .

La música debió correr a cargo de la orquesta, formada por un distinguido grupo de jóvenes aficionados, y de una banda militar que diese descanso a aquella. Pero una triste circunstancia, muy digna de respeto cierto, motivó el retiro de la banda del ejército, y así fué preciso que la improvisada orquesta soportase sola todo el peso de la labor. Los abnegados músicos se desempeñaron a maravilla, ganando al final de cada número estruendosos aplausos. No obstante de haberse reunido a ensayar, por primera vez, sólo dos días antes, a iniciativa de Augusto Thorndike, el pequeño núcleo musical pudo desarrollar un variado repertorio, con admirable disciplina.

La cronista se complace en consignar los nombres de estos héroes, calificativo bien merecido por jóvenes que sacrificaron su recreo personal,

privándose de bailar, para que pudieran hacerlo los invitados. En el piano, Tomás Sologuren saca chispas al teclado con su fogosa ejecución; manejan sendos violines Rafael Morales, Carlos Reyna y Rafael Pérez Buenaño, con estupenda maestría; Augusto Thorndike toca el *banjo*, con tanto compás y entusiasmo que los mozos de la cantina, situada al pié del estrado de la orquesta, sirven los refrescos contoneando el cuerpo en són de danza; y Eduardo Freundt redobla en su tambor a trescientos golpes de parche por minuto. Auxilia a esta orquesta, canturreando a ratos, y con estridentes gritos, de estilo en la música de los jazz-band, el simpático Luciano Cisneros Loredó, quien contribuye en tal forma al mejor éxito de los bailables.

La danza es incesante a despecho del calor que causa estragos. El magnífico bar no se agota, resistiendo sin desmayos el formidable ataque de la concurrencia. Las señoras se demuestran satisfechas de las atenciones que se les prodigan, acostumbradas al olvido en que se les deja en otras fiestas. La alegría no decae, apuntalada por las pollas que charlan y ríen, pasean y bailan, sin darse instante de reposo.

En cada intermedio, se agolpan en torno de Rhodita, polla linda entre las lindas, turbas de candidatos al próximo baile, que disputan denodadamente su turno. La esquisita educación de la preciosa niña obra prodigios para salvar sin resentimientos del apuro, y su belleza tranquila, como la de las estatuas griegas, no pierde su plácida serenidad. Esa muchacha constituye seleccionada tipo de la limeña inteligente y fina, amable y gallarda, lejos de baratas coqueterías y de menudas vanidades, siempre cuidadosa de no caer en afectaciones que dañen la suave armonía de su maravillosa silueta.

La fiesta concluyó a las diez de la noche. Y en el tocador de las damas, al ir a recoger mi abrigo, sorprendí en diálogo a una pareja de hermanas, de ojitos muy negros y expresivos, quienes charlaban de un pollo miraflorentino, recién llegado de Europa, de donde ha inmortalado novedosos modelos de danza, muy originales.

—Imagínate, le decía la menor a la mayor de las hermanas, que este muchacho ha traído once cortes de seda para camisas, de cuya fabricación se ocupa ya una modista miraflorentina.

—Y cómo sabes tú eso?

—Porque los he visto donde la costurera ayer que fui a probarme. Y bajo promesa de secreto, conseguí el nombre del dueño.

No contó la curiosa con la incorregible indiscreción de Maruja, que apenas pesca uno de estos secretos, lo vende al viernes siguiente, a quien quiera comprarlo, por el módico precio de medio sol que cuesta un número de MUNDIAL!

MARUJA.

AGUA BLANCA

“CASANOVAS”

tiene como garantía de su bondad
LOS GRANDES PREMIOS
DE HONOR obtenidos en las Ex-
posiciones de PARIS y MONTEVI-
DEO.

Los certificados de eminentes mé-
dicos, y el continuo aumento de con-
sumidores son la mejor garantía
de su bondad.

CREMA “CASANOVAS”

Hermeosa, suaviza y da al cutis
limpidez y frescura.

POLVOS “CASANOVAS”

Perfumes Muguet y Violeta
suavemente perfumados y elaborados
con escogidas materias primas son
los preferidos para el tocador

UNICA IMPORTADORA

“LA PERLITA”

Espaderos



ODORONO

Corrige la tras-
piración, evita las
sobaqueras, indis-
pensable en el to-
cador de toda da-
ma elegante.

De venta en to-
das las boticas y
droguerías.

Por mayor y
menor.

GEO. W. COCK

Lartiga 471

—LIMA—

Depositario
para el Perú.

Breves notas sobre poesía colombiana

II

No en rápida revista, pero ni en dilatado estudio, sería posible dar noticia de todos los poetas de Colombia, país esencialmente lírico, en el que presidentes, generales, gramáticos, ingenieros, boxeadores y horteras, todos, más o menos, cultivan las letras. Cualquier clasificación ofrecería grandes dificultades. Es preciso, si se quiere hacer notar lo que este país representa en la lírica castellana, adoptar un criterio completamente personal y exclusivista.

Para el autor de estas líneas, Gutiérrez González, Núñez, Pombo, Caro, Silva, Florez y Valencia son figuras netas, señeras, con mérito a la consagración de los que hablamos la lengua que ellos cantan. Hay en estos poetas la nota extraordinaria, imprevista, genial. Les siguen en merecimiento los poetas que a continuación se enumeran. Todos viven, y oscila entre los treinta y cinco y los cincuenta y cinco años su edad. Es indudable que el medio que produce cantores como éstos, de valor casi equivalente, es un medio eminentemente culto. Pero acaso por ello mismo, no hay una figura, si se exceptúa a Luis C. López, que, logrando opacar a las otras, haya salido a resonar por América. El triunfo de López no es, por tanto, el de quien, aprovechando la ausencia de competidores, consigue imponer su mediocridad a la fama y ocupar un puesto envidiable.

Posturas difíciles, *De mi villorrio* y *Por el atajo* ha nombrado este raro y fuerte poeta sus tres libros. López es un ironista agudo. El contraste entre el sentimentalismo y la vida le dá tema a su versificación ágil para sonreír siempre. Escenas de pueblo grande, con su cura, su boticario, su alcalde y su muchacha romántica e incipiente.

López posee la más definida personalidad de la literatura colombiana. Sus libros han sido traducidos al francés, al inglés, al italiano y al danés. Imitado y combatido, los versos de López entusiasman o exasperan. Pero a nadie le son indiferentes.

José Joaquín Casas en su libro *Crónicas de aldea* ha tratado la vida y costumbres de los aldeanos de Colombia, en sonetos de corte clásico, de honda emoción y firme colorido. Hay algunos de inspiración altísima. Sin necesidad de apelar al *argot* de Gabriel y Galán y Vicente Medina, Casas ha puesto toda la savia de la tierra nativa en sus versos impecables.

Casas ha actuado en la política como conservador extremo, y es hoy primer Designado para ejercer la Presidencia de la República. Extraña personalidad, a la vez místico y apasionado hom-

bre de combate, académico, pedagogo, tribuno, jefe de congregaciones y Ministro de resoluciones fulminantes.

Ismael Enrique Arciniegas, periodista ecuanime, alma gentil, caballero intachable, hoy Plenipotenciario en París, es un traductor de primer orden. En mi concepto, sólo el mejicano González Martínez, menos culto que Arciniegas, puede equipararsele en justeza y en comprensión para interpretar el verdadero sentido de la poesía exótica. En sus mocedades, el Director de *El Nuevo Tiempo* escribió bellos versos originales. En *París*, *A solas*, *En Colonia*, nos muestra al poeta elegante.

Maestro se ha llamado siempre a Víctor M. Londoño, espíritu perfumado, atento a todo ritmo. Los versos de Londoño dan la impresión de algo acabado, de lo que brota sin esfuerzo; son humo de pebetero. Parco en producir, apenas podría formarse un modesto volumen con su obra. Londoño es poeta objetivo. Inicióse en las letras con su elegía en la muerte de Silva, poema de aristocracia suficiente para glorificar al gran trágico del *Nocturno*. Hombre sencillo, afable, autoridad indiscutida en asuntos de literatura, Londoño ha desempeñado nuestra plenipotencia en Venezuela.

Max Grillo, más artista que poeta, canta la vida plena, "la salud armoniosa", en versos henchidos de un generoso sentido helénico. Publicó en París un libro de versos, *En espiral*. El elogio de Grillo *Al Magdalena*, es un poema bellísimo, de exaltación calurosa del gran río que ha llevado sobre su lomo toda la vida de Colombia.

Grillo, ahora nuestro Encargado de Negocios en el Brasil, hizo campaña en la guerra de 1900 como soldado del ejército revolucionario. Fruto de sus agresivas correrías son las *Emociones de la guerra*, obra admirable, la más nacional, la más intensa y la mejor escrita de cuantas, después de la *María* de Isaac, se han publicado en el país.

Eduardo Castillo es acaso el espíritu más exquisito que me haya sido dado conocer. Alto, extremadamente flaco, de rostro pequeño, en el que sólo se distingue la nariz como el filo de una cordillera; intensamente pálido, con ojos de azul desvanecido, pobremente aderezado de capa y chambergó, dá éste poeta la impresión inolvidable del hombre iluminado, que nada concedió a la carne.

En trajín de toda una vida, Castillo conoce las literaturas antiguas y modernas como la palma de su mano larga y exangüe. Crítico erudito y comprensivo; cuentista, sus cuentos son filigranas, encajes maravillosos cuyos hilos se complican hasta la tortura: poeta realmente aristocrático, sin golpes efectistas, sin ideas desconcertantes, los versos de Castillo, como los de Samain, no producen el entusiasmo plaudente sino el bienestar de la emoción tranquila, el descanso del alma en la belleza, eso que los griegos llamaban *sophrosine*.

En tono menor se llama el libro que Castillo no ha publicado y que talvez no publique nunca. Título que explica la orientación de su poesía, mejor que este desgredado apunte.

Vive en Santiago de Cali Ricardo Nieto, el romántico irredugible, tan conocido y tan amado. Es hombre de cuarenta años, noble y dulce y confidencial como sus versos. Desempeña un modesto empleo público, que lo obliga a trabajar con números todo el día.

Sueño blanco, *Futuro*, son poemas de Nieto llenos de intensidad; *A la Bandera colombiana*, es el gran canto nacional a nuestra enseña, oda que parece un madrigal, algo tan emocionante y de tal hermosura, que dará gloria al nombre de Nieto mientras el tricolor colombiano flamee sobre la cúpula del Capitolio.

Delio Seraville ocuparía un puesto glorioso en la poesía americana, al lado de O'avo Bilbao, con quien guarda semejanza, si la dificultad de editar libros en Colombia no le hubiera cerrado

el paso, haciéndole dispersar su obra en diarios de escasa circulación. Original, elegante, brillante domador de la rima, el valor literario de la obra de Ricardo Sarmiento, que éste es su nombre de pila, es valor de oro puro. Quién dijera que esta selección brota de un espíritu envenenado, del personaje maquiavélico que diariamente clava el dardo mortal desde las columnas de *Gil Blas*.

A los quince años, Angel María Céspedes, ganó el premio de los Juegos Florales con su poema *La juventud del sol*, de aliento inusitado. De entonces a esta parte una continua labor de eliminación y de perfección ha convertido a Céspedes en el enorme artífice de hoy.

Colocado por su posición social en un ambiente refinado, Céspedes canta el esplendor de las fiestas galantes y la belleza de las damas altivas. Pensionado por el Gobierno, ha pasado gran parte de su vida en Europa, y actualmente es Secretario de nuestra Legación en Suiza.

Federico Martínez Rivas, con su poema *Scr María*, dió la más alta nota y la más bella del decadentismo en Colombia. Leopoldo de la Rosa, de vuelta en estos días a la patria, después de largos años de permanencia en Méjico, es el poeta de la emoción intensa. Dmitri Ivanitch trata la elegía y el amor noblemente. Aurelio Martínez Mutis fastuoso, imaginativo, un poco declamador, ha cantado la gloria futura de América en versos brillantes. Miguel Rasch Isla es el poeta melancólico, feliz en ocasiones, pero muy desigual. Abel Marín posee el alma de receptividad más granic para las sensaciones; los sonetos de Marín son de un fondo místico, delicioso y doloroso; ya hablaré más tarde a espacio del corazón atormentado de Marín. Roberto Liévano cultiva el medio día, la poesía indecisa, con habilidad de artista cultísimo. Cornelio Hispano y Carlos Villafañe han dicho de los paisajes del Valle del Cauca en cantos de honda emoción y vivo colorido. Manuel Antonio Carvajal y José Eustacio Rivera son bien conocidos en el Perú; sólo agregó que en Colombia se les aprecia mucho.

Al estudiar los poetas antedichos, nótese que la orientación general de la poesía en Colombia en los últimos veinte años ha sido romántica. Hay algunas excepciones: Martínez Rivas, decadente; Eustacio Rivera, autóctono; Luis C. López, rebelde. Advértese que las inovaciones del mal gusto jamás tuvieron acogida en nuestra literatura. Y llégase a la conclusión de que la obra de cualquiera de ellos bastaría para la gloria literaria de una Patria.

Juan LOZANO y LOZANO.

Lima, Enero 25 de de 1923.

LA GRAN TINTORERIA
ITALIANA

"IRIS"

Plateros S. Pedro 121

No es ni tiene sucursales

Especialidad:

LAVADO EN SECO Y A VAPOR
— TEÑIDO FIRME —

• PRECIOS JUSTOS •
• GARANTIA •
• PUNTUALIDAD •

HELADOS
D'ONOFRIO
El mejor obsequio para los niños

PIANOS

Comprando en nuestra casa paga Ud.
lo mismo o menos que en otra parte por un
rico Piano o autopiano y puede recuperar
el dinero pagado, suscribiéndose al

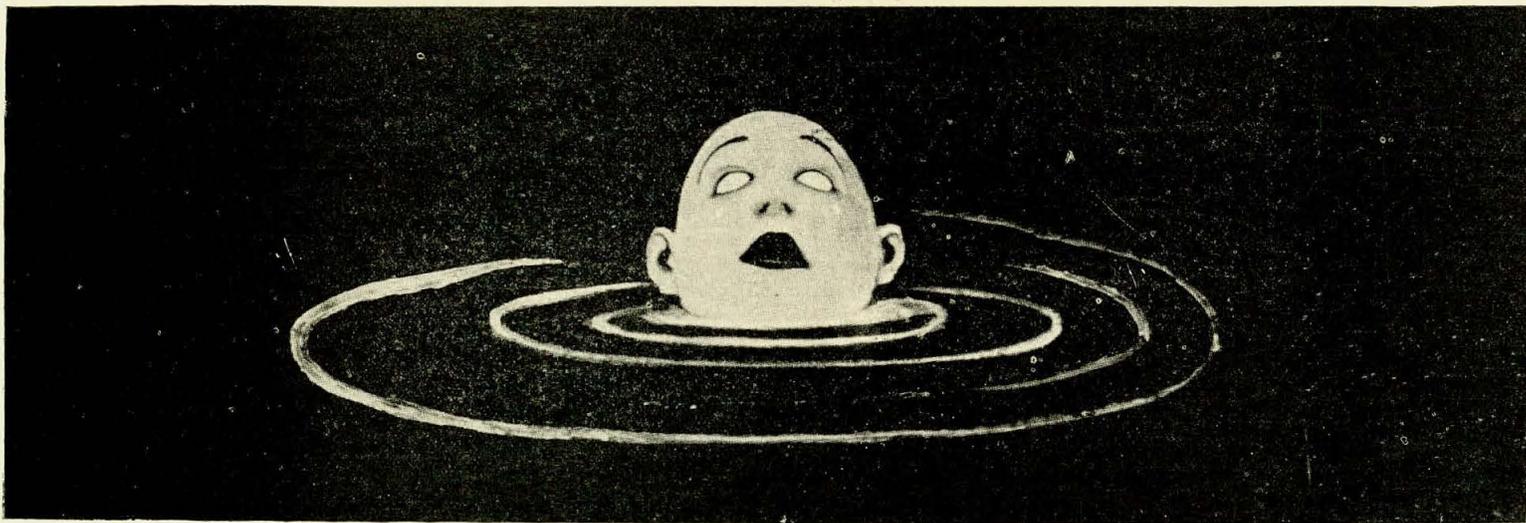
Club de Pianos

Buckley, Santa Gadea & Co.

Representantes de las mejores marcas de
Pianos

ZARATE, 422
TELEFONO 1833

LA ULTIMA FARSA DE PIERROT



ESCENARIO

Jardín nocturno. Al fondo, entre las fronaaas, luminarias al estilo de Venecia. Risas y músicas lejanas. Un quieto lago refleja la noche lunada. Algún árbol, rumoroso al tañido de la brisa, cabecea filosóficamente sobre la linfa inmota. El plenilunio argenta la marmórea gradería de la amplia escalinata. En el cielo hay una lluvia de confetti. De vez en vez, trae en su ronda el viento una rota risa; y en el azul, una estrella nómada describe un amplio arco, como una inmensa serpiente.

FARSA

Aparece Pierrot en escena. Viene mohino, cariacontecido. Al andar, cruza el paso, algo inseguro. (Debe estar borracho).

Pierrot es estudiante universitario, aunque no frecuenta la Universidad. Pierrot es melancólico y sensual. Y estas Carnestolendas, Pierrot ha querido divertirse.

El domingo, en el paseo, una serpentina se enredó a su cuello. Miró hacia el lado de donde venía y vió, con cierta complacencia, que estaba frente a una aventura irremediable: ¡era una mujer! ¡Fea, bonita . . . qué importaba? Iba disfrazada y reía locamente de la broma. Sus ojos, tras el antifaz, le retaban audaces. Su roja boca fresca sabía reír y, acaso, besar con avidez.

Se enlazaron del brazo. Pierrot quiso saber el nombre de su máscara, pero ésta, discreta, impuso como única condición el misterio. El aceptó, encantado. La llamará "Colombina". Y allá se fueron, con su mutuo secreto y su juventud plébrica de besos y de risas . . .

Pierrot, espléndido, ha abierto su cartera a to-

dos los caprichos de Colombina. (El Carnaval ha coincidido este año con "los primeros de mes", y los padres de Pierrot, desde el rincón de provincia, son puntuales en el envío de la holgada mensualidad).

Colombina y Pierrot han gozado cuanto han creído digno de gozarse. Y esta noche del Martes, para despedirse del Carnaval, ha propuesto a su amada un programa épico: bailar, beber, gozar, alternativamente, y decirse "adiós" en una embriaguez de ritmos, de besos, de champán. Colombina ha rubricado el pacto con una carcajada. Y hábilmente, cuando ha creído que Pierrot no podía darse cuenta cabal del alcance de su caricia, en un mimoso abrazo, le ha sustraído los últimos billetes.

Pierrot, con esa intuición propia de los borrachos, ha sentido que algo huía de él y ha abierto los ojos: Colombina ha desaparecido. El, rojo de indignación, se ha incorporado y gritando "¡Colombina! ¡Colombina!", ha penetrado en el salón de baile, donde todos han reído de su original locura. Al fin, le han expulsado del recinto, dejándole en el jardín "para que se refresque".

Tambaleándose llega Pierrot al centro de la escena.

PIERROT.—(Autoritario). ¡Colombina! . . . (En la lejana fiesta, unas risas joviales vibran, se apagan).

PIERROT.—(Iracundo). ¡Colombina! . . . (En el cielo, la Luna, creyéndose aludida, asoma su enharinada faz, entre los velos leves de una nube).

PIERROT.—(Gimiente). ¡Colombina! . . . (La orquesta inicia un vals lento).

(Pierrot, convencido de su irremisible soledad, pasea resignadamente con las manos en los bolsillos del amplio disfraz. Y, como en los dramas antiguos, habla solo). ¿Dónde diablos habrá ido Colombina? . . . ¿Y mi champán? . . . ¡Ah, perdí, si está bajo mi brazo! . . . Esperaré bebiendo Brindo . . . Brindo . . .

(Pierrot mira a todas partes con una botella en alto. Ultimamente alza la cabeza y detiene su mirar en la Luna, que sonríe, irónica).

¡Ah, perdón, señora! . . . Buenas noches, amiga Luna . . . Permitidme que brinde por vos. ¡Brindo por la Luna!

(Bebe largamente).
 Pudiera yo ascender hasta vuestra hermosura o vos venir hásta mí, y bebiéramos juntos . . . Mal andamos de inventos. ¡Aún no hemos llegado a una inteligencia con tan poderosa y bella Emperatriz de la Noche! Ni un solo Embajador de la Tierra en vuestros reinos.

(Una nube baja vela lentamente el rostro de la Luna).

¡No, mi amada señora; que una exagerada modestia no me impida veros en todo vuestro esplendor. Dignaos escuchar mis justas alabanzas. Sois bella y poderosa. Os eleváis sobre las miserias todas de la vida.

Helados
D'ONOFRIO
 EXQUISITOS.

COMPAÑÍA DE SEGUROS

"RIMAC"

CONTRA INCENDIO Y RIESGOS MARITIMOS

FUNDADA EN 1896

La que tiene más capitales acumulados de todas las Compañías nacionales.

DIRECTORIO

Presidente.—Sr. VICENTE G. DELGADO.
 Vicepresidente.—Sr. PEDRO D. GALLAGHER.
 Presidente de la Cámara de Comercio de Lima.

DIRECTORES

Sr. César A. Coloma—Coloma Rehder & Co

Agencais establecidas en toda la República.

Sr. W. G. Holloway—W. R. Grace & Co.
 Sr. H. P. Hammond—Graham Rowe & Co.
 Sr. Germán Loredó—G. Loredó & Co.
 Sr. P. F. Stratton—Wessel Duval & Co.
 Sr. Andrés F. Dasso—Sanguinetti & Dasso.
 Sr. Juan Nosiglia—Nosiglia Hermanos.
 Sr. G. Trittau—Gildemeister & Co.

GERENTE: Sr. SANTIAGO ACUNA

Oficina: Calle de la Coca Nos. 479 y 483.

En la soledad de la noche sórdida, los harapientos sin hogar sólo a vos ven sonreír, caritativa. ¡Ellos, que no supieron sino de la indiferencia, cuando no del desprecio de los felices! . . . El guerrero, en los campos de batalla, atalayando el horizonte, a vos suele alzar los ojos, a intervalos, seguro de que también os mira recordándote, en el insomnio, la mujer ausente; en las ciudades, el noctámbulo, os hace la corte, hasta que os retiráis a descansar: el suicida navega hacia vuestras nevadas playas, hartos de las impurezas y los dolores del mundo; la doncella os hace sus confidencias más hondas; el triste os ama; el navegante os consulta; el bandido os teme; el pastor os bendice; el beodo os habla; el sabio os estudia; el poeta os canta. ¡Hasta el agua y el cristal se hacen espejos para que en ellos reflejéis vuestra sin par grandeza!

(Pausa. . . Pierrot bebe otro trago. La Luna torna a mostrarse, esta vez benévola y risueña.

Ya habéis vuelto a lucir sobre la noche, como un diamante en su estuche de obscuro terciopelo. . . . Consentid que os tutee . . . Es noche de Carnaval . . . ¿Cómo callas? . . . ¡Ah, vive Dios que me place tu silencio, porque él me da la venia que para tutearte demandaba.

(Otra pausa).

¡Oh, Luna! . . . La noche es serena; lejos está la balumba del baile. En las alamedas, canta la brisa su nocturno; la sombra duerme; respira amor la fronda. Invita a amar el silencio; y el corazón es joven. ¡Yo te amo! . . .

¡Ah, sí, sí! . . . Mi amor es puro, sereno. No creas que es una farsa, porque me ves de esta guisa. Yo soy un estudiante formal que ha leído a Platón y a Aristóteles. Y hablo en serio cuando de amar hablo. Ni me juzgues borracho porque te muestre una botella de champán. Es... que gusto ahogar en el vino la pena de la vida... Un poeta gentil, amigo mío, tras estudiar griego toda una década y amar toda una primavera a una mujer insustancial, comprendió que había perdido el tiempo, y hubo entonces de dedicarse a cantarte graciosamente:

Parece una colegiala con un vestido de espuma.

dijo, y dijo bien: virgen pudorosa, inmaculada novia lejana, siempre ansiada porque nunca podré besarte; tú también me quieres aunque no me lo digas; bien lo declaran tu constancia en acudir a mis citas y tu celo en vigilarme. Sabidora de mi incurable noctambulismo, sigues mis pasos por las rúas, y ahora recuerdo que en más de una ocasión te mostraste inoportuna, entre la encajería de los árboles, impidiendo que mis labios te fuesen infieles sobre otra boca de mujer...! Y, cómo eres celosa! Impotente para seguirme en todo momento, te confabulas con el Sol para crear mi



sombra! Mi sombra es un esclavo tuyo que me sigue a todas partes, sin darme punto de verdadera soledad. Tuyo soy y he de morir amándote!

(Pierrot, tras el largo discurso, bebe, hasta apurar la botella).

Y si llegamos a casarnos, amada novia, tú serás la única esposa tácita y sumisa que no regañe a su marido. ¡Tú serías la mujer ideal, pues que no hablas! . . .

(Larga pausa. Los violines, mudos durante la exaltada serenata de Pierrot, preludian una danza).

migo, oh, Luna? Nada tan natural como que nos deslicemos enlazados sobre el suave tapiz verdinegro que a nuestros pies se extiende. La orquesta ensaya un minuetto en tu honor. Dame el brazo y descende conmigo. . .

(Pierrot ofrece galantemente el brazo a una quimera de su fantasía, y con majestuosa lentitud baja los escalones hasta orillar el lago en que se refleja el rostro de la inverosímil amada. Extrañado de que con tanta agilidad se haya desprendido de él, arroja bombones a la Luna, que vibra levemente en el movable espejo de las aguas).

¡Caramba! No está bien que me dejes. Toma, toma estos ricos bombones, pero no te me vayas . . .

(Aparte).

¡Ah, pardiez! Habrá que alegrarla un poco para vencer su recato! Siempre fué el fino y divino vino galo sabio aliado de los seductores... (Invitando a la Luna).

Ven, bebe. No habrás gustado esta maravilla de la amable Francia, allá en los parques de tu Imperio. ¿Huyes y danzas burlona? ¿Temes, quizás, habértelas con un precipitado Don Juan? Ahí va la botella. Bebe tú sola, ¡vive el cielo!, que no ha de ser el champán espejuelo con q' atraerte a mis brazos.

(Pierrot lanza violentamente el casco vacío al estanque, quebrando la quietud de sus linfas... La Luna, espejándose sobre las ondas, danza loca, febril, incansable... Lejos, en un cenador, chasquidos de besos. Luego, una carcajada loca de la boca fresca de Colombina, que engaña a otro Pierrot. El nuestro, perdido el equilibrio, se bambolea grotescamente y cae al agua, exclamando:)

¡Por Kant, que he de bailar contigo!

(Las aguas se abren, cortesmente, a su paso, en un galante círculo concéntrico. . . .)

La orquesta lejana, lanza al aire—como un cohete en espiral—un gallop de despedida. . . .

Pierrot, como un bailarín consumado, danza trágicamente, queriendo en su pantomima alcanzar a la Luna, que huye de él, juguetona, por el lago.

Pierrot aparece, desaparece, acciona, bracca, se oculta, vuelve a mostrarse, ríe, gime, enmudece. . . .

Por último, agotado, flota inerte, tendido en cruz sobre el verdín del estanque. Una sonrisa aletea por su rostro. Su cuerpo se mece con leve movimiento. Y alrededor de su cadáver, la Luna, reflejada en el agua, danza al ritmo de los violines lejanos . . .

Por el azul cruza una estrella fugitiva y se hunde en la sombra).

Juan GONZALEZ OLMEDILLA.

(De "La Esfera").



De Ud. Depende La Felicidad del Bebé.

LA FAUSTA expectativa del futuro advenimiento de un bebé sano y perfecto, suele traer desengaño a muchas mujeres que padecen quebrantos de salud. Deje que el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham destierre todos sus dolores.

El Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham le sanará de todo dolor anterior al parto; restablecerá la normalidad de su organismo después de dar a luz, y le mantendrá fuerte y sana durante el período de la lactancia.

Se Vende en Todas Las Farmacias.



Durante la preñez
"Tomé el Compuesto
con magníficos resul-
tados y lo he reco-
mendado a muchas
mujeres. Lo tomé
durante la preñez, y
estoy convencida de
que es una medicina
ideal para las mujeres."

Julia Gonzalez de Oritz
Miramar, No. 20
Ponce, P. R.

Compuesto Vegetal De Lydia E. Pinkham

LYDIA E. PINKHAM MEDICINE CO., LYNN, MASS

En la Escuela Nacional de Bellas Artes

Ingresamos al patio de la Escuela, y un golpe de luz y de color vino a herir mis pupilas, ya deslumbradas por el reverberante verano de la urbe. En el pequeño jardín, que florece entre las viejas arcadas del Convento de las Recogidas, la exuberante policromía de las flores y la verde gracia sencilla de las hojas, entonaban un himno exultante, decían una palabra saludable, brindaban un refrigerio cordial al espíritu del cronista, opaco de la gris monotonía cotidiana, enfermo de la estéril aridez de la ciudad y prieto del espeso hollín que dejan en el alma y en el cerebro las perspectivas idénticas de los días unánimes, eternamente, desgarradoramente iguales.

Todo, en el jardín, durante esta cálida hora del verano en que el azul soez del cielo grita esa punzante interjección que es el añil, se ofrecía ebrio de jocosidad, pleno de vida, hirviendo de lujuria cromática, en medio de un torbellino de formas y colores, a la manera de una soberbia bacanal que celebrase la naturaleza en una suprema exaltación pagana bajo la dorada complicidad del sol, el cual—¡oh celestino orfebre áureo!—entretreía su red de oro sobre la tierra seca, enfebrecida de ardor como una bestia en celo, hecha casi metálica entre la fragua de la canícula como la arcilla dentro un horno y vibrante, trémula cual un arco en lo sumo de la tensión.

—Aquel señor es el Director—me dice Alejandro González, robusto temperamento artístico y primerísimo alumno de la Escuela, que ha tenido la gentileza de acompañarme en esta mi visita a la tercera exposición de la Academia de Bellas Artes.

—Sí—respondo yo—ya le conocía desde mucho tiempo atrás.

—¿Nos acercamos?

—Espera. Más tarde será.

Recorremos las salas de pintura. Sorprende la rara sinceridad que muestran los alumnos en todos los trabajos expuestos. Sinceridad que conduce, desde luego, a la personalidad. Y tan acusado es este sello personal en los alumnos más adelantados, que podría agruparse sus obras sin que fuese preciso consultar la firma. He admirado unos espléndidos óleos de Vinatea Reynoso, impecables en cuanto a factura y acabados de colorido. Vinatea domina una técnica rotunda, masculina y sagaz. Emplea un color tan jugoso, transparente y sólido que pone sangre en las venas de sus figuras, hace respirar a éstas aire lleno de oxígeno y lo hace cuajar en músculos que se contraen y distienden al enérgico ritmo de la vida. Alejandro González expone tan sólo tres lienzos. Pero tres lienzos que dejan entrever al formidable pintor que hay en él. Su estilo huye de todo rebuscamiento barroco, de toda retórica artificiosa, de toda meticulosidad académica para lle-

gar a la mayor sencillez, a una extraordinaria simplificación que anda muy cerca de la serenidad helena por cómo el color se hace luz.

—“El color es el primer esfuerzo de la materia por transformarse en luz”, dice el abuelo Ruskin—y la línea sigue la noble gracia simple de las ánforas, y los cuerpos delicados de sus figuras tienen la exquisita morbidez de las canéforas. Héctor Spiers es otra de las grandes promesas del porvenir.

Tiene soltura en el dibujo y admirable acierto en el colorido. Acaso se dispersa algo, pero esto es natural consecuencia de la inquietud de todo artista que comienza.

Entre las señoritas se destacan Julia Codesido, Elena Izcue, María Rávago Vejarde, Laura Zegarra, Rosa Hurwitz y Rosa Romero Sotomayor.

Estos mismos alumnos, poco más o menos, son los que sobresalen en las salas de dibujo, debiendo añadir muy pocos nombres: Teresa Carvallo, Raúl Vizcarra, José Martínez, Wenceslao Hinostroza y Germán Suárez, profesor auxiliar en reemplazo de José Sabogal.

En escultura sobresalen Ismael Pozo y Carmen Saco, quienes demuestran grandes aptitudes bajo la vigorosa dirección del gran artista español Piqueras Cotolí.

El maestro me tiende la mano en un amplio ademán cordial y me invita a tomar asiento en una cómoda poltrona forrada en terciopelo, en la que me hundí con el mismo gesto complacido y suspenso de quien se sumerge en una tina.

Estamos en la Dirección. El recinto es sen-

Helados

D'ONOFRIO

PREFERIDO POR LAS FAMILIAS.

Enlace Gatzjens = Venegas



cillo, de una sencillez que sería rígida si no fuese austera, dada por la ausencia de ornamentos en las paredes y por el mobiliario estrictamente indispensable, que se reduce a un gran escritorio, un estante y algunas butacas.

—A su disposición.

—Señor Hernández, no quiero sujetarle a usted a la tortura de una interrogatorio ni, tampoco, imponerme a mí mismo idéntico suplicio. Le ruego sea usted espontáneo, y me diga qué piensa usted acerca de la Escuela y hasta qué punto se ha realizado su ideal al respecto.

El maestro se acomoda en su butaca y habla con un ligero acento nasal:

—Al fundarse la Escuela y colocarse al frente de ella, dos grandes finalidades fueron las que tuve que perseguir: la primera y directa era instruir a los alumnos, la segunda e indirecta y, acaso, la más difícil, era educar al público, formándole gusto artístico y despertando en él el Amor a lo bello, que casi nunca había tenido ocasión de exteriorizar.

Desde luego, la lucha ha sido dura; pero yo me hallo muy contento del resultado obtenido, y no tengo sino palabras de alabanza para mis compañeros de profesorado, para mis discípulos, y, especialmente, para el Supremo Gobierno, que ha atendido al mantenimiento de la Escuela con verdadera dedicación e interés. Sí. Yo estoy muy contento y ya puedo saborear los primeros frutos.

El maestro me ofrece un cigarrillo y continúa, resplandeciente de entusiasmo:

—En cuanto a la enseñanza, aquí no se imponen métodos ni se señala determinada tendencia. Los alumnos gozan de absoluta independencia para interpretar las cosas a su manera, concretándose yo, claro está, a señalarles los defectos técnicos e *indicarles* el modo de subsanarlos. Así cada uno cultiva su estilo, su manera propia, acostumbrándose a ver con sus ojos y emocionarse sinceramente sin necesidad de la receta académica del profesor. Si en algo soy exigente con mis discípulos es en pedirles la mayor sencillez; nada de minuciosidades inútiles ni de amaneramientos arcaicos. Además inculco en ellos el amor al color y a la luz, al color que es vida y a la luz que es inteligencia. Para conseguir esto les hago trabajar al aire libre, con modelos vivos y en medio de la más absoluta libertad. Luego voy entre ellos corrigiendo, aconsejando, lejos de todo academismo y rigor. Mi lema es *Sinceridad, sencillez y luz*.

—¿Y las academias extranjeras?

—Por lo general son organismos retrógrados, anticuados e intransigentes. He allí la causa de la rebeldía de los grandes artistas ante ellas. Para que usted se dé cuenta de sus métodos, le diré que en ninguna de ellas se trabaja al aire libre y en cambio se siguen cursos de un año para estudiar los pliegues de los ropajes.

—¿Y el porvenir de la Escuela?

—Completamente asegurado. La Escuela es una realidad hermosa y sólida. Desde luego todo

LOS PRODUCTOS QUIMICOS

DU PONT

SON INSUPERABLES PIDALOS

ERNESTO DE ROSSI

Calle Bejarano, 275, 277
LIMA

UNICOS AGENTES

no está a la medida de mis deseos, pero es preciso tener en consideración la penuria fiscal, que no permite llevar a cabo algunas cosas de urgente realización.

Felizmente, parece que algunos acaudalados caballeros ya miran con simpatía el futuro de la Escuela, y hace poco tiempo el señor Larco Herrera me ha prometido enviar de Europa, para el taller de escultura, una colección de vaciados de los más célebres modelos clásicos. Así irán llegando algunos otros generosos donativos, que eleven la Escuela al alto nivel a que está destinada.

—¿Qué piensa usted que será de los alumnos próximos a salir de la Escuela, una vez concluidos sus estudios?

—Desgraciadamente no va a ser posible enviarlos a Europa; pero creo que un viaje por el interior del Perú refrescaría su visión y tal vez sería la base de un arte autóctono, rico, y, sobre todo, conciente. Además, acaricio la esperanza de que puedan celebrarse exposiciones anuales, verdaderos salones por el estilo de los que se presentan en los centros más adelantados, que permitan a los jóvenes pintores atender a las exigencias de la vida y entregarse de lleno a su arte sin dispersarse en el terreno de otra actividad.

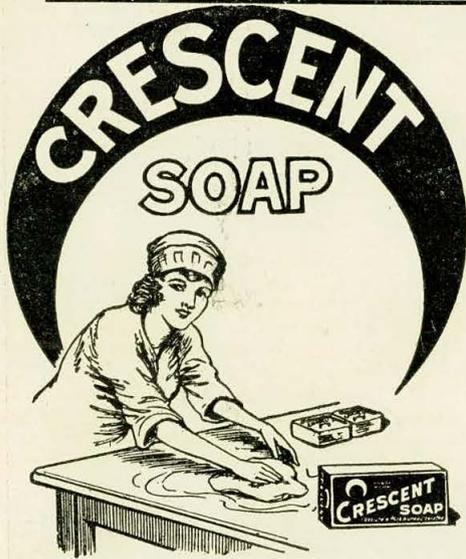
Todavía charlamos, el maestro y yo, de pintura contemporánea. Por sobre todos los nombres consagrados surgen los de los grandes maestros españoles: Ignacio Zuloaga, Joaquín Sorolla y Anglada Camarassa cruzan por la conversación, el primero con su audaz reciedumbre de vasco, curtido en los jarales de Eibar, el segundo con la maravilla luminosa de sus paisajes bajo el sol y la transparencia de sus marinas, y el tercero con la terquedad obsesionante de sus matices, con la gracia perversa y decadente de sus *cabarets* nocturnos, con el arbitrarismo genial de su manera y la mágica riqueza de su color.

Cuando me despido, el viejo maestro todavía me repite:

—Diga usted que estoy muy contento, que la exposición ha superado mis expectativas y que dentro de un año podré entregar al país ocho o diez pintores verdaderamente tales.

Clodo ALDO.

Jabón "CRESCENT"



EL JABON QUE DEBE UD. USAR SI QUIERE QUE SU ROPA LE DURE.

ES ECONOMICO.

ES BUENO.

SI NO LO CONOCE COMPRELO

HOY MISMO.

SI NO QUIERE GASTAR PIDA

UNA MUESTRA A LOS AGENTES.

G. Berckemeyer & Co.

DANIEL BERROCAL

Vende el mejor calzado. Surtido completo para señoras, señoritas y caballeros, niños y bebés

PRECIOS AL ALCANCE DE TODOS

Calle Colón 298—Teléfono 299

LA CASA NO TIENE SUCURSAL

CALLAO

"El Gallo" juzgado por Sánchez Mejías

A la vera de Belmonte y de Joselito, salta, por la virtud del verbo apasionado de Ignacio Sánchez Mejías, la figura endeble, menuda y bruja de Rafael Gómez "El Gallo". Es Rafael, de las leyendas inverosímiles, de la calva de filósofo griego, que dijera alguien, de los ojos zaheridos y el habla apretada y ceceosa; enamorado de su arte, y de su bohemia existencia; ese Rafael tan sugestivo y tan discutido, a la par ídolo y pelee, becado e incensado, surge ahora, sube al tinglado y aparece, de cuerpo entero, ante el público absorto:

—Es el impreciso, por excelencia—nos dice Sánchez Mejías—. Así como Joselito y Belmonte son dos casos perfectamente definidos y concretos, Rafael es indefinible para el público. Su personalidad, aunque tiene los caracteres precisos de José y Juan, resulta dubitativa y confusa para las gentes, por más que él es el más grande de los estilistas que ha existido y uno de los más radicales revolucionarios del toreo.

Es el indefinible. Es el torero más florido, y, al mismo tiempo, el más serio. Nadie, como él para ejecutar adornos, con desahogo; nadie, también, como él para torear en serio, y cerca, y ligar naturales con la izquierda.

—: Con la izquierda?

—Pues, sí. Cuando apareció Rafael, resucitó el natural, que ya se estaba olvidando, y el uso de la mano izquierda. Heredero del arte de su padre y del estilo de *Lagartijo*, fué él, sin embargo, quien enseñó a desdeñar el precepto antiguo; para torear bien, torear largo y despegado. El se apretó. Y se apretó, sin *codillar* como casi todos los que hemos toreado cerca; con frescura, con facilidad, sin esfuerzo. La crítica se espantaba cada vez que daba cinco, seis, siete naturales, y no hubo más remedio que volver al natural y a usar la olvidada mano izquierda. Ese es el Rafael en serio, el torero que, con mayor perfección así rotundamente, el que con mayor perfección ha ejecutado todas las suertes del toreo. A nadie, creo, he visto matar a volapié, ni banderillar ni torear mejor que a él. Pero...

—Y el otro Rafael?

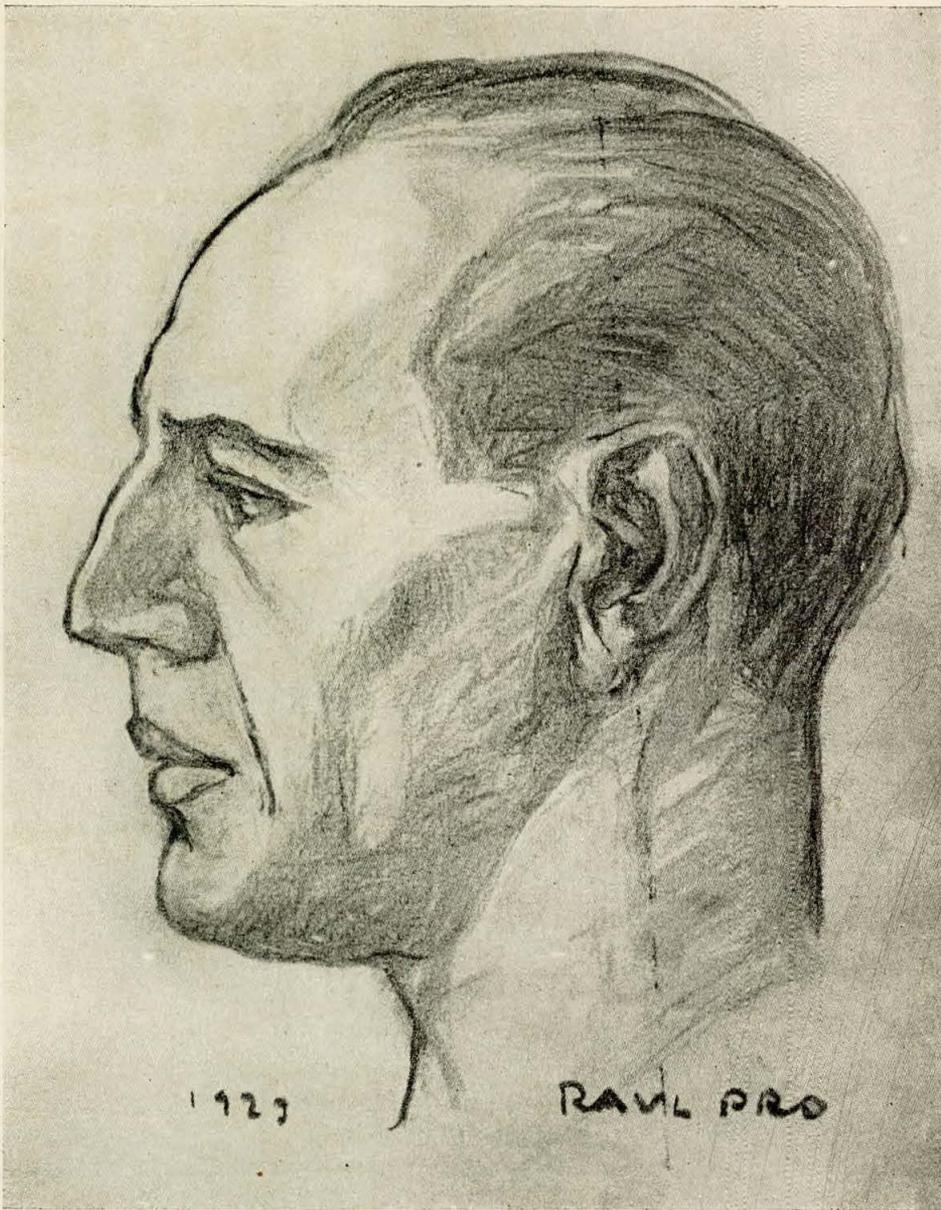
—A eso voy. Pero, los públicos a veces, no estiman cuando se torea de verdad. Rafael empezó a darse, de cuando en cuando, alivio con tal cual adorno, con *larqas*, paseando ante la cara del toro o cojiendo de los cuernos, ¡y el público deliraba! Entonces, solo entonces, principió a usar ese toreo suyo de ahora, adornado, gracioso y florido; ese toreo fresco y adornado que es el que ahora le exigen los públicos y que es muy diferente del toreo en que Rafael se afianzó para surgir.

—: Cuántos años hace que torea Rafael?

—Veintisiete o veintiocho; de ellos, cerca de veinte de matador.

—Siempre desigual?

—No. Los años de 1910 a 1916 marcan el apogeo del *Gallo*. Valiente y artista, enloquecía a las plazas. Seis años así le impusieron, tras la dolorosa *vía crucis* que tuvo que atravesar para llegar a ello. Ahora, las cosas han variado. Es un hombre que nunca ha sido fuerte. Y por consiguiente encuentra dificultades para ciertas suertes, como la de matar a ciertos toros.



Cuando le sale un toro bueno, nadie como él. Cuando le sale uno malo, que exige torearlo sobre piernas, él—que no las tiene—no encuentra otro recurso que acabar de cualquiera manera; así son las *espantadas*. Es un torero enterado, como pocos. Un torero que conoce los secretos de su arte. Pero, si un toro cambia de terreno o sucede algo que escapa a las reglas de la Tauromaquia, Rafael se desconcierta. Y, como no sabe disimular, como es tan espontáneo, tan infantil, no halla otra escapatoria que la *espantada*.

—Sin embargo, su cuadrilla...

—No digan, mejor, nada de las cuadrillas de Rafael. Tiene, con este respecto, una opinión muy rara. Si el toro es bueno, dice, la cuadrilla me sobra; y, si es malo, no hay peón, ni poder humano capaces de componerlo, y, por consiguiente, también está demás la cuadrilla.

—: Ciertas las supersticiones del *Gallo*?

—Con mucho gusto llego a este punto. Yo que conozco tanto a Rafael; yo que he vivido tan cerca de él; yo les digo terminantemente que todo eso es falso. Ocurre una cosa bien curiosa. Rafael es un hombre muy ingenuo, incapaz de ocultar una impresión y extremadamente nervioso. Ha sufrido mucho, le han hecho campañas tremendas, y sus nervios se han desquiciado. Es un cerebro de niño en un cuerpo de cuarenta años. Para que ustedes se den cuenta de lo poco supersticioso que es, les voy a referir una anécdota. Toreaba una vez, en Valencia, Bombita y él, cuando un partidario de Bombita, deseoso de ver mal al *Gallo*, le llamó la atención desde su asiento, y le echó una enorme *bicha* muerta, creyendo que lo amedrentaría; más, Rafael, volviéndose a él, le dió un puntapié a la *bicha* diciendo: "eso p'al que le importe". Y toreó admirablemente: fué la corrida que por primera vez se pasó la muleta por la espalda.

—: Se retirará pronto el *Gallo*?

—Me parece que no

—: La causa?

—Ustedes verán. Los toreros antiguos se retiraban muy viejos, porque no sabían guardar dinero y porque ganaban muy poco: *Lagartijo* se fué a los cincuenta y seis años. Los modernos, desde el principio, nos preocupamos de asegurar nuestro futuro para retirarnos pronto. José murió a los veinticinco años. Belmonte se retira a los treinta. Yo, también. Todos en la plenitud de nuestras facultades. Pero Rafael, con esa alma de niño que Dios le ha dado, nunca se ha preocupado de guardar un céntimo. Además le interesa. Y así, sigue y seguirá toreado. Porque no sabe otra cosa. Porque no puede vivir sin torear. Porque no es más que torero y solo torero.

—: Imitadores?

—Como todos los artistas los ha tenido, pero nunca le igualarán. Los grandes estilistas—y muy especialmente Belmonte y Rafael—son inimitables. ¿Quién va a tener la gracia de *El Gallo* para un pase *afarolado* o un par de *trapecio* o una rebolera o para sacarse la muleta por la espalda? ¿Quién va a ejecutar la serie interminable de adornos que él ejecuta, ni va a acercarse a la purza de su estilo clásico? Figúrense en qué ridículo no quedarán sus imitadores, que cierta vez en una corrida, un torero dió un pase *afarolado*, después que Rafael lo había dado, y *Guerrieta*, comentó *burlonamente*: "Con ese pase se va a cortar un torero la cabeza". Claro: cualquiera que no fuera Rafael!

—De modo, que el *Gallo* seguirá toreado?

—Toda su vida, como los toreros antiguos. Su bohemia y su afición lo obligan a ello. Necesita torear para satisfacción de sí mismo. Hay que atajar a la gente en las suposiciones que se hacían sobre él, en las leyendas y fantasías que se forjan.

Rafael es un niño grande, sin supersticiones, sin amor al dinero, bohémio; los sufrimientos le han puesto extremadamente nervioso y eso ha dado lugar a tanta leyenda; pero, siempre es bueno, profundamente bueno.

—En definitiva, Rafael...

—Cuando estiliza, ninguno se le parece. Yo, lo digo sinceramente, no he visto nada mejor.

—Es un torero de cuerpo entero.

Ahora, ya han desfilado por estas páginas tres de los *ases* de la Tauromaquia. Falta uno, para que la baraja esté completa. Ese último *as*, le tenemos entre nosotros. El domingo dá su corrida de beneficio y, pronto, dentro de quince días, se despide definitivamente del toreo.

El "Guardián del Vaticano", como le llamara Corrochano, abandona, también, la peligrosa profesión de la torería andante. Con él mueren muchas expectativas y la última esperanza de los públicos.

—Y usted, Ignacio, ¿cómo dejó la Medicina por estas cosas del toreo?

Sánchez Mejías sonríe, y, pausadamente, empieza la confidencia:

—Ustedes verán, yo era estudiante...

LASS.

ENLACE BLUME-DIXON-TRAVERSO



El domingo y en la Iglesia de la Recoleta, se verificó la ceremonia del enlace de la bella y distinguida Sta. Rosa María Traverso con el Sr. Federico Blume Dixon. Ofrecemos en esta página, junto con un interesante grupo de la simpática pareja y su encantadora corte de honor, diversas fotografías de las fiestas y sorpresas de que fuera objeto la novia en la semana anterior a su boda y en la que el vasto círculo de sus relaciones sociales le exteriorizó su afecto y simpatía. Por la originalidad y la delicadeza de estas fiestas, las personas que las disfrutaron guardarán de ellas recuerdos impercederos



EN LA ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA

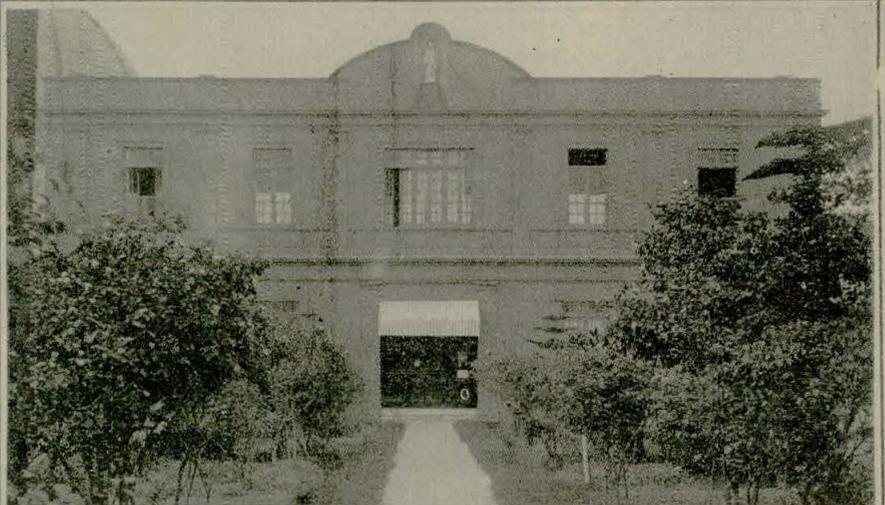


Con la concurrencia del Sr. Presidente de la República, de los principales jefes del Ejército y de un grupo selecto de damas, se realizó el sábado en la tarde, la ceremonia de clausura de la Escuela Superior de Guerra, instituto militar, destinado a formar el personal del alto comando del Ejército. En esta solemne e interesante ceremonia, pronunciaron muy hermosos discursos, el Presidente de la República, el General Pellegrin, y el Director

de la Escuela Coronel Gobeaux, quien en una conceptuosa Memoria, dijo el excelente estado de progreso en que se encuentra aquel importantísimo plantel y que mereció los más calurosos elogios del Jefe del Estado. En nuestra hermosa página ofrecemos (1) El General Pellegrin y la ilustre marquesa de Fuente Hermosa (2) Un florido balcón del Palacete de la Escuela (3) La llegada del

Presidente (4) La fachada de la Escuela (5) El Coronel Gobeaux leyendo su Memoria (6) El mismo posando para MUNDIAL junto con los concurrentes a la ceremonia de clausura (7) Los Generales Pellegrin, Clément, Velarde Alvarez y un distinguido grupo de Jefes (8) El Coronel Gobeaux el Coronel Peña, subdirector del Instituto y los oficiales diplomados de estado mayor en el presente año.

HERMOSA FIESTA DE CARIDAD

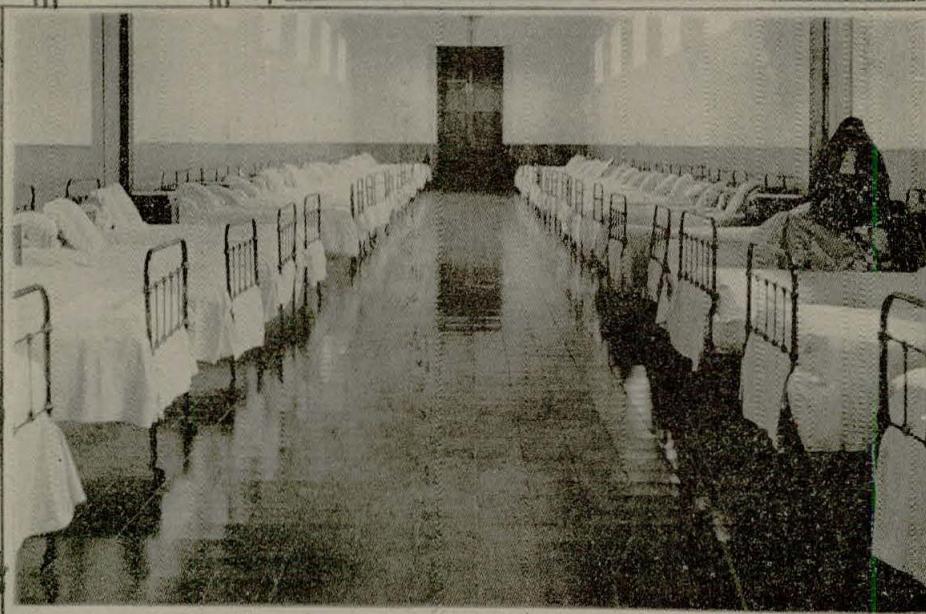
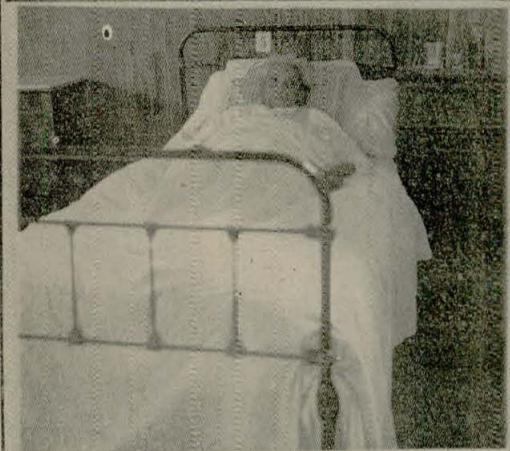


Hace veinticinco años que el genio previsor de don Nicolás de Piérola, hizo venir a Lima, a las primeras hermanas de la santa Institución de "Hermanitas de los Ancianos Desamparados", que ya tenía un cuarto de siglo de establecida en España y que ya había extendido su bienhechora obra por muchas naciones del mundo, cuidando, en la más sublime y abnegada caridad, de los

ancianos desvalidos, esos infelices seres que, en el caso de la vida, tienen en estas santas mujeres, el consuelo inefable de su amor de hijas y madres amantísimas. La sola enunciación del fin de esta bendita hermandad,—el cuidado de la vejez miserable, enferma y desamparada—da la medida de la grandeza de corazón de estas incomparables mujeres, que cumplen en el mundo la más

grande obra de Dios. Celebrando las bodas de plata de su establecimiento en el Perú y las de oro de su fundación en Valencia, un grupo de damas de nuestra alta sociedad, presididas por la distinguida señora de Gallangos, organizó una bellísima fiesta, para solaz y alegría de los infelices viejecitos, que se asilan en este establecimiento modelo. Fué un suculento almuerzo y un

EN EL ASILO DE ANCIANOS



delicioso lunch, al que contribuyeron con todo lo necesario, los principales hoteles y confiterías de Lima, que, gastosos, accedieron al pedido del comité organizador, aparte las ceremonias de carácter religioso, en que tuvo actuación principal el Illmo. Monseñor Lissón, Arzobispo de Lima. En esta doble página de nuestra amplia información gráfica, puede apreciarse, no solo la hermosura de esta noble fiesta de caridad, sino la sublimi-

dad de la obra de estas bondadosas y simpáticas Hermanitas de los Pobres, para quienes todos tenemos siempre un afectuoso saludo y una moneda disponible. En la primera página puede verse: El momento de la misa; la fachada del Asilo, Monseñor Lissón y un grupo de sus asistentes y acólitos; el departamento de los chinos; un respetable grupo de ancianos y de madres; la hora del lunch; el más viejo de los viejecitos; otro aspec-

to de la hora del yantar. Segunda página: el comité de damas y las encantadoras madrecitas sirviendo el buen vino; un interesante grupo de las asiladas; un lindo grupo de niños acólitos; la ancianita enferma; el dormitorio de las viejecitas, los lechos blancos e imponentes parecen los de un colegio de niñas; otras viejecitas almorzando; la madrecita lazarillo; las damas asistentes a la fiesta.

Estas



Escuelas

1



2



3



4



5

En el conocido y acreditado Colegio de Señoritas de "Santa Inés", que con tanto acierto dirigen las señoritas Tello, se realizó la ceremonia de distribución de premios y clausura de año escolar, con asistencia del Presidente de la República, del Ministro de Relaciones Exteriores y de un numeroso grupo de personas invitadas. Las tres primeras fotografías de esta página pertenecen a esta hermosa fiesta. Las otras dos vistas corresponden a ceremonia semejante realizada en la Escuela Nocturna de Señoritas, que con tanto entusiasmo y decisión fundara y sostiene el "Comité Obrero de Lima", realizando, con la educación gratuita de la mujer peruana, una obra de alcance nacional indiscutible. La fiesta, en que se desarrolló un interesante y variado programa alcanzó un éxito social completo, habiéndose hecho representar al señor Presidente de la República, por su ayudante Capitán Mariátegui

¿QUIN SERA REINA DEL CARNAVAL...?



MRS. AIDA VELARDE



MRS. JESÚS DÍEZ-CANSECO

MRS. TERESA LORET D. MOLA



MRS. VCHA DIEROLA



MRS. MARIA BALLEÑ

MRS. LOTILDE CHIARELLA



MRS. JOSEFINA ROCA Z.



MRS. LAVRA VELARDE



MRS. IVZ DAVIS

Al entusiasmo y cultura de los miembros de la Municipalidad de Lima, debemos ya la implantación definitiva del nuevo Carnaval, tan bello, tan poético y tan pintoresco. Se habrá trocado al fin el juego brutal del baldazo y la pintura, por esta nueva manera de las flores, las serpentinas y los confetti; y la animación, que antes se refugiaba

en el fondo de los hogares, de las pocas casas en que se jugaba al antiguo modo, saldrá a las calles para desbordarse en la fragorosa batalla de flores, para desenvolverse en el bullicioso y alegre corso de carros alegóricos y en el alocado desfile de mascaritas, que pondrán por doquiera la detonante pincelada de sus disfraces y la nota casca-

belera de sus risas. MUNDIAL, ha puesto todo su calor y todo su entusiasmo al servicio de las buenas iniciativas edilicias y contribuirá con todos los elementos de que dispone al éxito de este Carnaval de 1923. Completamos hoy, en cuatro delicadas páginas, la exhibición de candidatas a Reinas, son muchas muy lindas y muy distinguidas

QUIÉN SERÁ REINA!



SRTA. CARMEN R. GOYBURY



SRTA. ANITA ODRIÓZOLA



SRTA. ANGELITA VELARDE



SRTA. CATITA SESSAREGO



SRTA. ANITA FERNANDINI



SRTA. HORTENCIA CISNERO



SRTA. ENRIQUETA GRAÑA G.



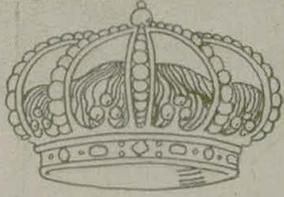
SRTA. ROSITA FARINA



SRTA. JOSEFINA G. DEL RIEGO

señoritas de Lima y balnearios, entre las que están, seguramente, las soberanas que han de presidir las fiestas de Momo. Ya sabemos perfectamente que no están todas las muchachas que en Lima, pueden aspirar al cetro del Carnaval, faltan muchas; pero, no ha sido por culpa nuestra que no estén en

DEL CARNIVAL...



SRTA. LUCY GRANDA



SRTA. FLORENCIA VIGARTE



SRTA. OLGA BALTA



SRTA. MARIA TENAVO REY



SRTA. VIOLETA MILLER



SRTA. REBECA REVETT



SRTA. MARIA J. DASSO



SRTA. LILY LOAYZA



SRTA. FAUSTA GASTAÑETA

estas encantadoras páginas. Rara será la puerta de limeña bonita a la que no hayamos llegado con nuestra súplica de un retrato; y en muchas de ellas, la ingénita modestia, el "pavo", han impedido que poseamos la anhelada cartulina. Si no hubiera sido por René Dubreuil, que guarda azaramen-

¿QUIÉN SERÁ REINA DEL CARNAVAL...?



SRTA. CLEMENTINA BASURCO



SRTAS: PANCHITA, ALAIDA, LEONOR E INES LIGVERA



SRTA. OLINDA GÁLVEZ



SRTA. MARÍA CORNEJO



SRTA. ALICIA MACLEAN



SRTA. LIVIA MACLEAN



SRTA. MARÍA LONA



SRTA. BEATRIZ DELGADO



SRTA. SARA DELGADO



SRTAS: CONSUELO I ROSITA QUESADA

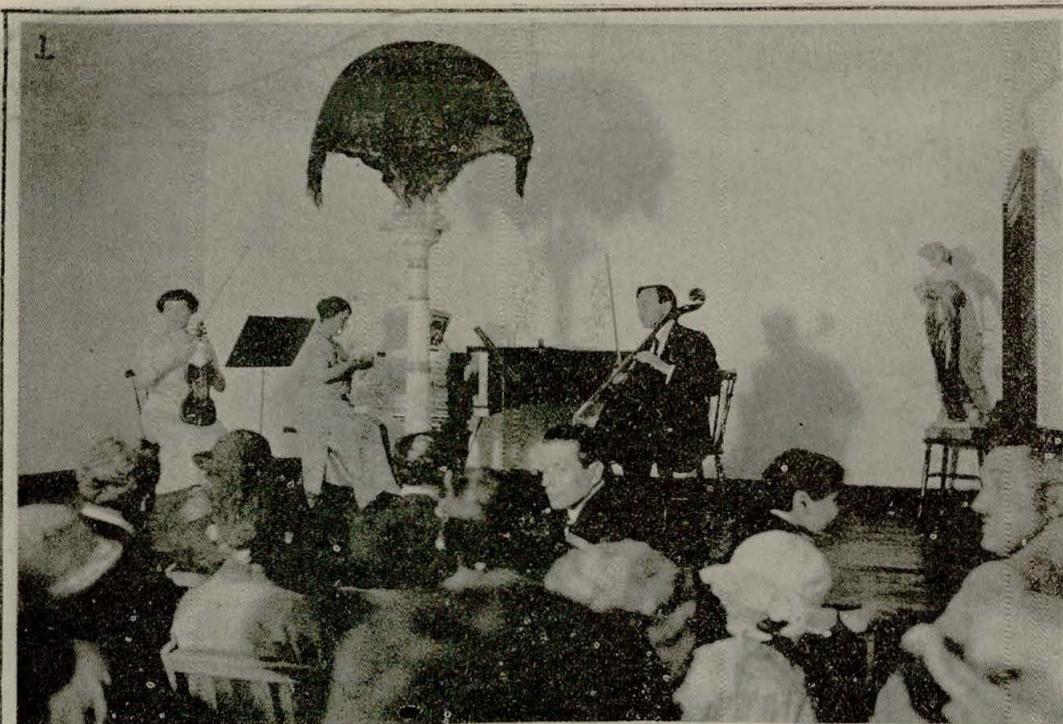


SRTA. LIVIA RADA B.

te el más lindo archivo de caras bonitas, no habríamos podido exhibir ni la cuarta parte de este maravilloso certámen de mujeres guapas—las más guapas del mundo—dignas por mil títulos de una corona real. Perdónennos, pues, las chicas bonitas que, sin quererlo nosotros, no están aquí y perdónennos sus admiradores la involuntaria omisión.

Pero, esto no es motivo para que no les favorezcan con sus sufragios en la votación de hoy en el Excelsior. Al escribir estas líneas alcanzamos solo a conocer el resultado del primer día de elección. Los votos se han dividido entre dos lindas limeñitas: Clotilde Chiarella Fuller y Finita González

del Riego, una rubia y una morena incomparables, cualquiera de las dos o cualquiera de las que engalanan estas páginas, será una verdadera soberana, de este noble pueblo de Lima, que, como dijimos en nuestro número anterior, vive orgulloso y satisfecho de sus mujeres, las más lindas, las más graciosas y las más inteligentes de la tierra.

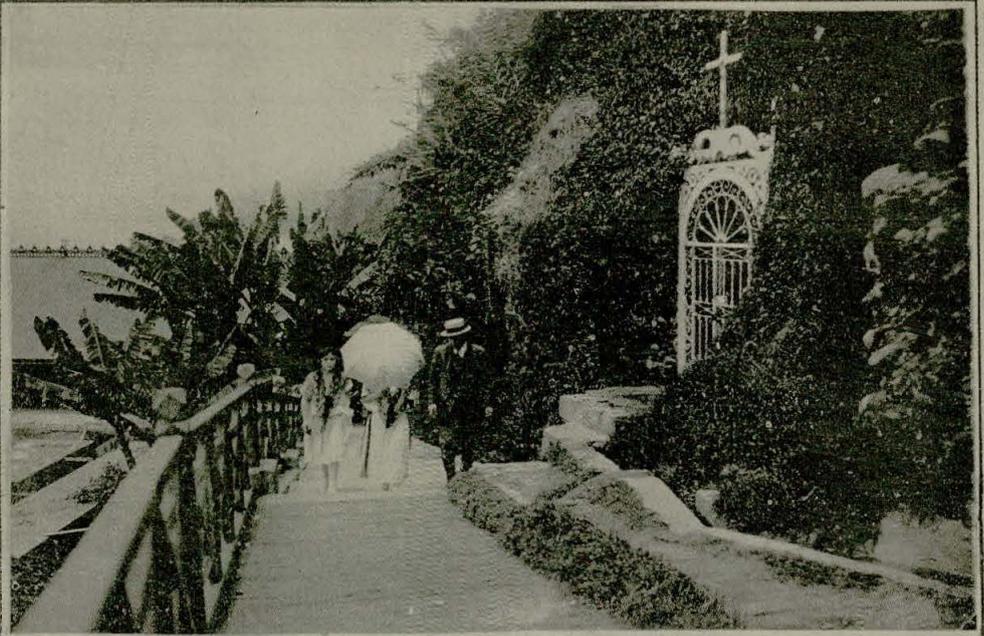


VII CONCIERTO NOTABLE



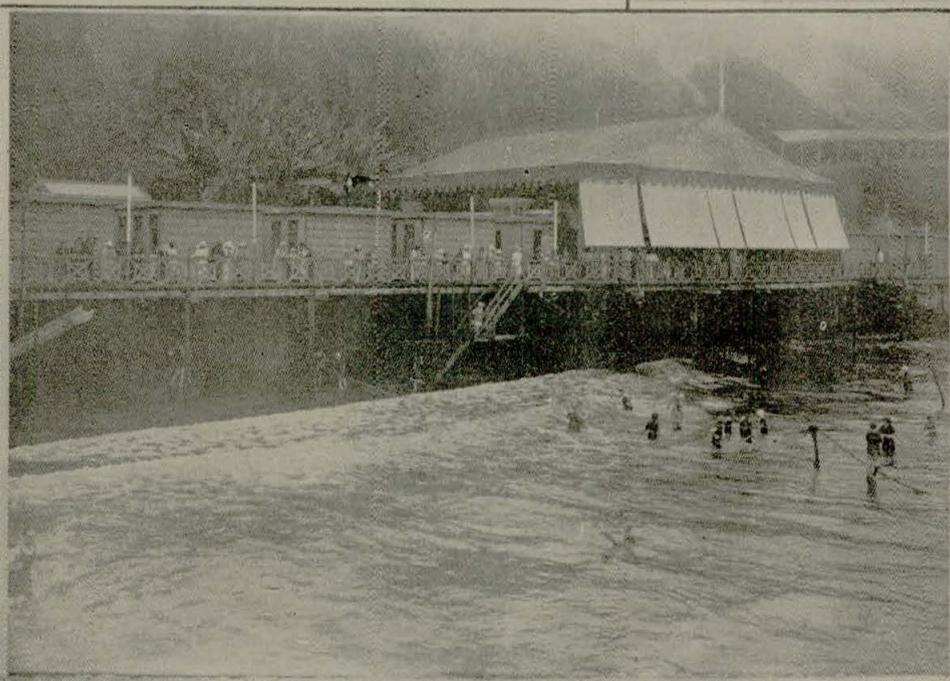
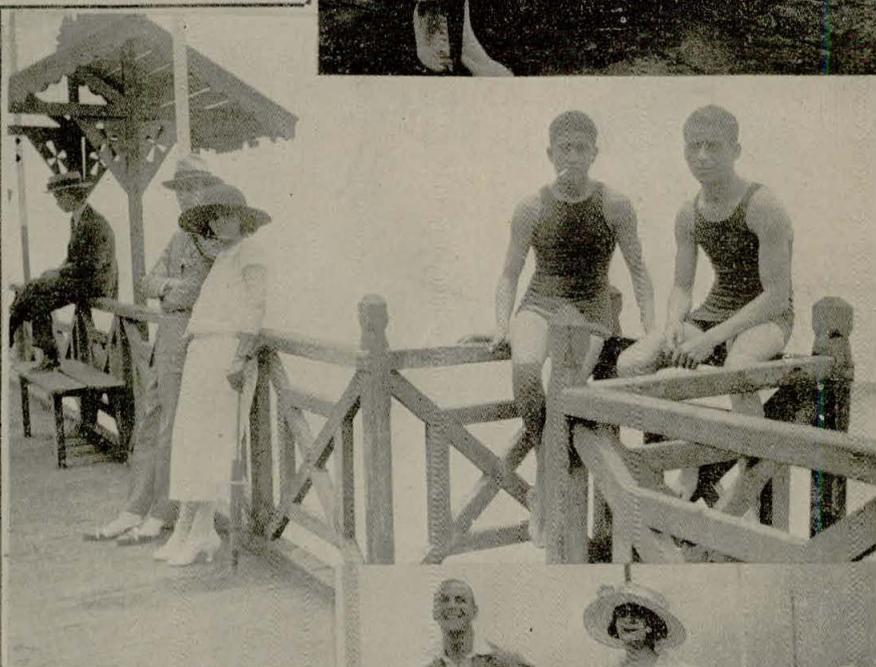
El Conservatorio de Música presentó el jueves 25 del presente al Concejo Municipal de Lima la orquesta y los alumnos que ha logrado formar en su primer año de asistencia. No. 1 El profesor A. Mattenci, la señorita Rina Sala y la señora B. Baker ejecutan un trío de Mendilohem. No. 2 El director del Conservatorio Maestro V. Stea y sus notables discípulos señorita V. Holin y el tenor Marcial Calonge. No. 3 La joven orquesta. No. 4 Un aspecto de la concurrencia que aplaudió los notables resultados obtenidos en tan breve tiempo por los profesores Stea y Cecchi y sus entusiastas discípulos

POR LAS PLAYAS DE



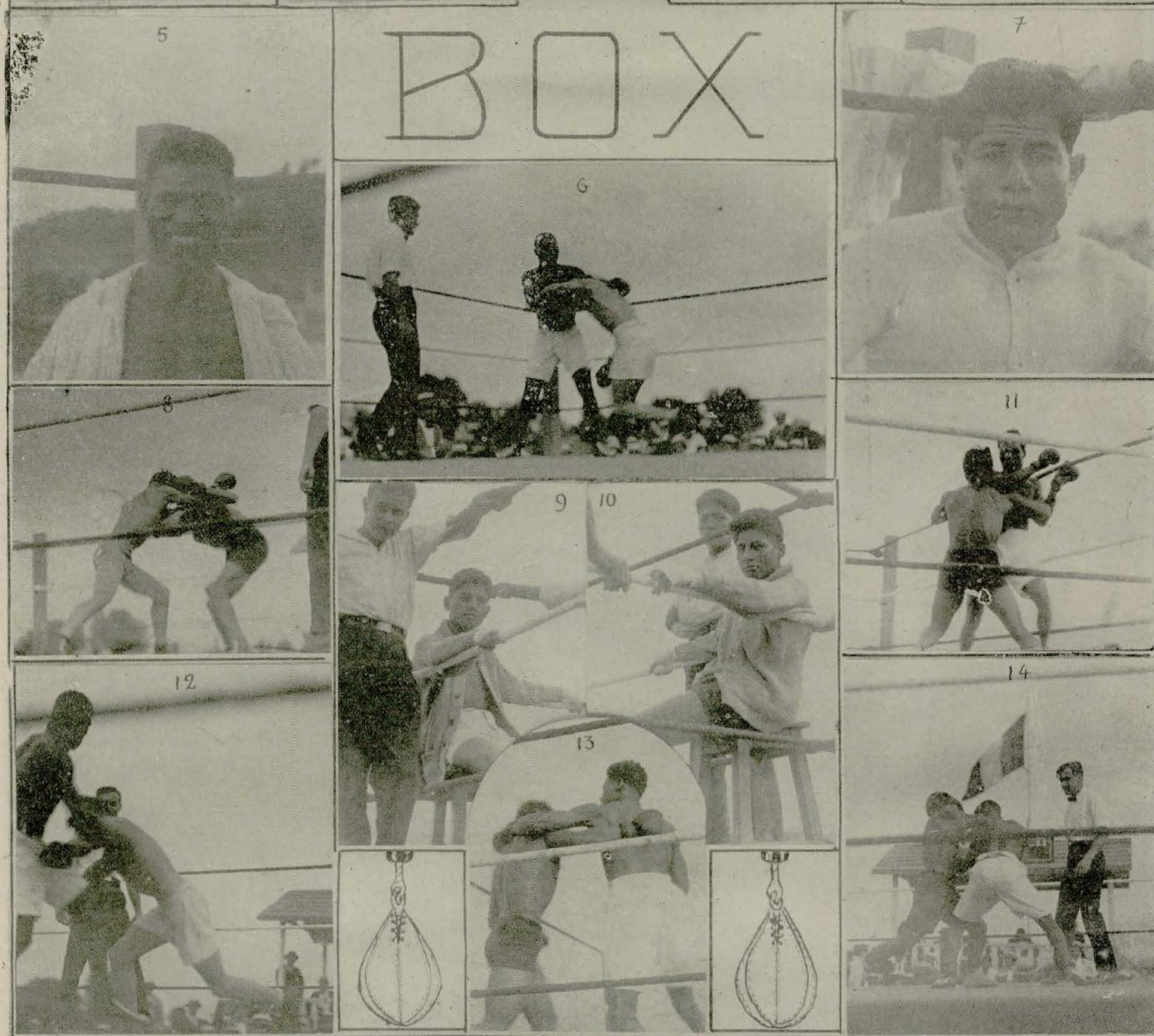
Comenzamos nuestras hermosas informaciones veraniegas de este año y que tanto llamaron la atención de nuestros lectores en el último estío por la abundancia y belleza de nuestras fotografías, por el Barranco, el progresista y hermoso balneario, que, por la circunstancia de contar con una enorme población estable, ha sido el primero en animarse y ofrecer la agitada vida de la temporada estival. El local de los Baños en las mañanas y el Parque Municipal y el flamante Casino en las tardes, son los lugares de cita de la buena sociedad que veranea en el pintoresco balneario, el que, con

MODA BARRANCO



Miraflores, comparte el cetro de los lugares de campo verdaderos con que contamos. Nuestras fotografías, impresionadas en el hermoso y cómodo local de los Pinos, reflejan la animación de la temporada que comienza y la numerosa concurrencia que acude a sumergirse en las linfas azules y a enriquecer el organismo con el oxígeno de las frescas brisas del mar

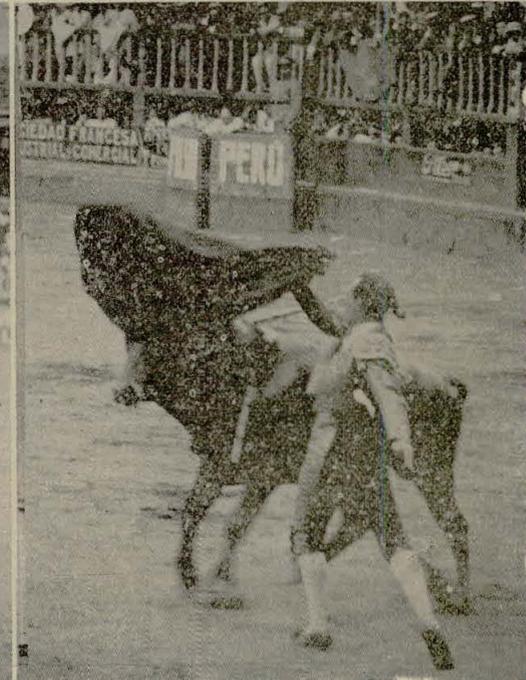
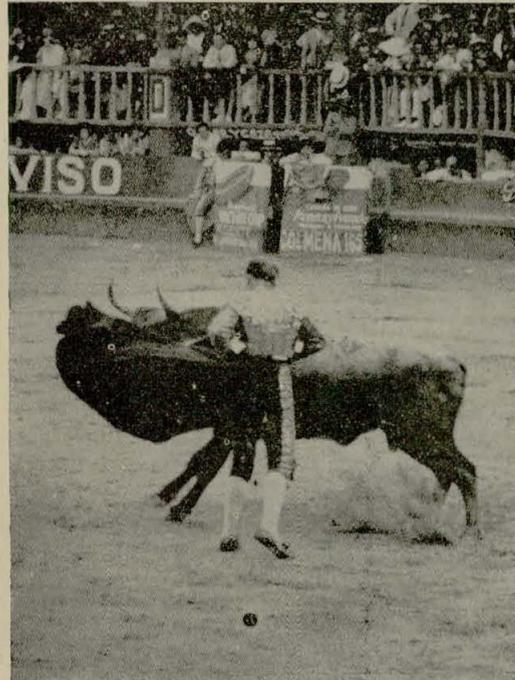
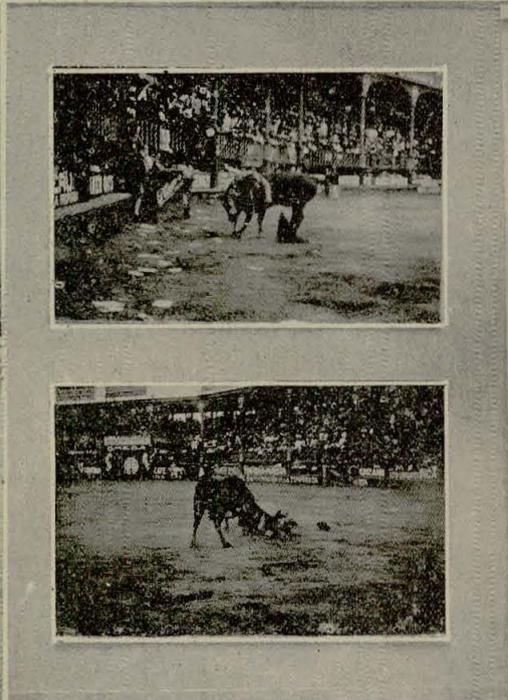
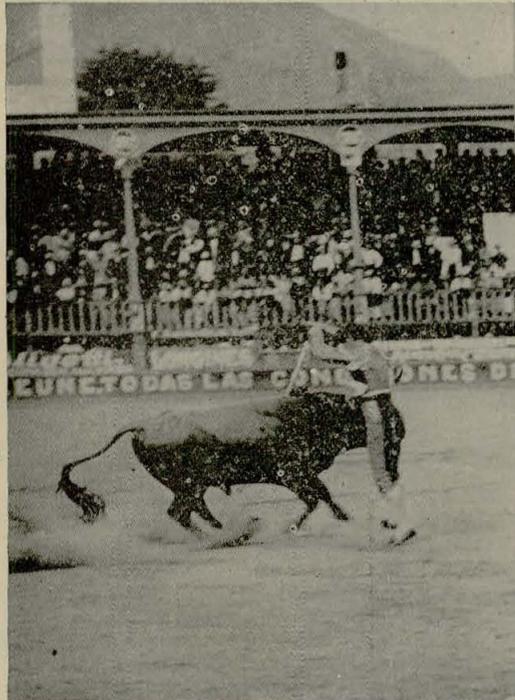
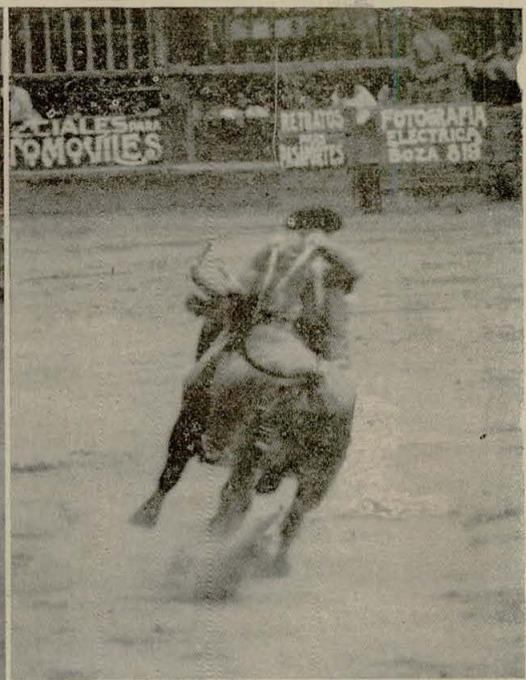
Hoy Viernes, aparece la primera entrega de "El Collar de la Reina", sublime novela de Dumas que continúa la serie que comienza con "Memorias de un Médico", cuya publicación acaba de terminar la Biblioteca de la Novela Popular"



Los activos halders de la Y. M. C. A. organizaron un "Decathlon" entre sus asociados quienes dieron apreciables performances estableciendo los records en los diez eventos del concurso que serán puestos a prueba en el presente año. En el Club Ciclista Lima se verificó un espectáculo de box últimamente cuyo aliciente principal era el debut de Luis Pizarro marinero del crucero "Grau" quien se midió con el conocido pugilista Alberto Icochea en 10 rounds. Las cinco peleas del programa anunciado

se cumplieron sin mayor interés, pues éstas estuvieron poco eficientes. En esta página damos fotografías relacionadas con ese espectáculo. (1) Tomás Rose, vencedor del "Decathlon" de la Y. M. C. A. (2) Victor Vich que ocupó el segundo lugar en esas pruebas. (3) Villam Wilson uno de los mejores elementos de la Asociación que ocupó el cuarto lugar, Wilson es un veterano corredor pedestre, tiene ganada en 1909 una carrera de 26 millas 385 yardas en 2 horas, 46 minutos 1/5 que

es casi un record mundial. (4) Leopoldo Bazurto tercero en el Decathlon. (5) Luis Pezano. (6) Icochea en una escena de su pelea que la repitió continuamente en igual forma. (7) Alberto Icochea. (8) Briceno y Contreras haciendo por la pelea. (9) Kid Zorrilla vencedor en un preliminar. (10) Kid Briceno que derrotó a Contreras. (11) Sánchez y Letona operando. (12) Un foul de Icochea. (13) Doble foul entre Letona y Sánchez. (14) Linares y Chávez en clinch



Ignacio Sánchez Mejías, el torero macho, el más hombre de los toreros que ha pisado el circo de allende el Rímac, ofrece el domingo su corrida de beneficio, matando, solo, seis toros de Asín. La fuerte personalidad artística de Ignacio, su pundonor y su coraje no igualado por ningún otro diestro, hacen que el entusiasmo público por esta fiesta, sea desbordante. Sánchez Mejías, que a fuerza de pasarse los toros por el corazón todas las tardes, ha logrado acallar el injusto vocerío de los recalcitrantes y los ha sabido conquistar con el oro de ley de su arte magnífico, tendrá—si la huelga lo permite—casa llena y ávida de aplaudir a quien tanto ha hecho por complacer al respetable. Ignacio tuvo el domingo—y este es el mejor reclamo de su tarde de gala—un éxito completo. En sus dos toros estuvo admirable en todos los tercios y, matando, lo hizo como hasta ahora no lo había hecho, dando el hombro y volcándose sobre el morrillo de sus adversarios. En esta página de Campbell, hemos agrupado diversos momentos del coloso en la última corrida y en el centro hemos colocado dos notables instantáneas de Larrañaga, de las cogidas de Ignacio y Carnicerito



Aquí, en este interesante grupo de fotografías, está, palpitante, la animación que por las fiestas carnavalescas, se ha despertado en todas partes. El primer retrato de esta página, es de la Sta. Alicia Fernandini, que por votación abrumadora, resultó elegida Reina del Carnaval del Callao, cuyo pueblo, supo imponerla como a la más bonita, la más delicada y la más virtuosa de las bellezas chalacas. A-

compañamos el retrato de la Sta. Fernandini, con dos escenas de la votación en el vecino puerto y con la bella silueta de la Sta. Alejandrina Bindells, proclamada reina del Mercado del Callao. Otro retrato, el de mantilla española, es el de la distinguida y bella Sta. Esmeralda González Castro, que, a juzgar por el entusiasmo y el número de sus

partidarios será elegida Reina de la Victoria y el último, el de la hermosa Sta. Zoila Luz Barrera, que, a pesar de contar con indiscutibles probabilidades de triunfo, ha renunciado a su candidatura. Las dos últimas escenas electorales que reproducimos, pertenecen al primer día de elección de Reina del Carnaval de Lima y revelan el entusiasmo y concurrencia a la votación

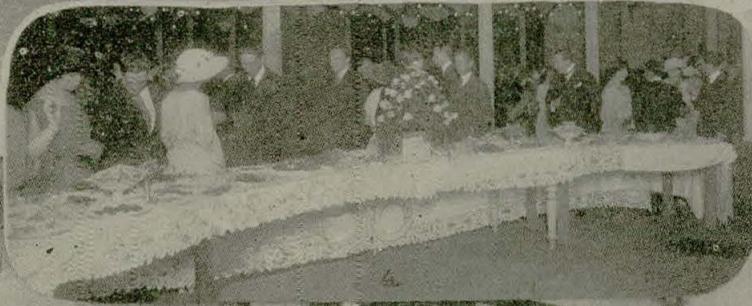


Si algo ha caracterizado el entusiasmo por las fiestas del próximo Carnaval, ha sido la reñidísima lucha de los vecinos de Abajo del Puente, por la elección de su Reina. Divididos en dos grupos, que patrocinaban las bellas candidaturas de las señoritas Consuelo Arrieta Aramburú y María Luisa Raymond, la batalla de las ánforas se hizo a cada momento más violenta y ruidosa,

hasta que al fin, los decididos partidarios de la señorita Arrieta, lograron hacer triunfar la candidatura de su simpática, que representa, para los elementos que la han hecho vencer no solo un triunfo electoral sino un éxito de buen gusto, pues, la bella soberana del Rimac, reúne todas las condiciones de hermosura, virtud y gentileza que la hacen digna del trono que se la ha ofreci-

do. En esta página, junto con el retrato de la simpática reina, ofrecemos dos grupos tomados en casa de nuestro compañero el señor Fernando Martínez, el más entusiasta "capitulero" de la señorita Arrieta, cuando fue presentada al Concejo tan dignamente presidido por el doctor Víctor Arévalo y tres distintas escenas de la lucha electoral.

ACTIVIDAD CERCA FICIA



(1) El ilustre Director de la Escuela de Ingenieros, Sr. Michel Fort y los alumnos egresados de este plantel con su título de ingenieros de minas. De izquierda a derecha, sentados: Francisco Horna Gil, Ricardo Valencia M., Ingeniero Michel Fort, Juan A. Ratto, Fortunato A. Marín. De pie: Alvaro Llona de la Jara, José M. León G., Manuel A. Ochoa, Teobaldo Vilches B., Ricardo Bentín Mujica, Julio Macedo Pastor, Felipe S. Ravello y Pedro A. Ruesta. (2, 3 y 4) Diversos aspectos de la fiesta social realizada el sábado en el Casino de Chorrillos, que, con ésta, inicia los festejos de la temporada veraniega (5) Banquete ofrecido por el Coronel César A. de La Fuente, en su elegante residencia de Miraflores, al Sr. Ministro de la Guerra y a los distinguidos miembros del comité del Círculo Militar (6) Acto de bendición del nuevo establecimiento de música, abierto en la calle de Mercaderes, por el Sr. Edmundo Jaramillo, dueño de la Exposición Musical de la calle del Correo, quien ha recibido muchas felicitaciones por el merecido progreso de su negociación

Una derrota íntima



Entre los ágiles dedos de Rafael, toma forma la blanda arcilla. Con la acción de la voluntad inteligente, alumbrada por una chispa de genio, va surgiendo, soberbia, la estatua de la "Tentación". Una mujer de armoniosas líneas, más adivinadas que vistas bajo una tenue vestimenta, en actitud de ofrecer la opulencia de sus senos, en un gesto de amor, al que el artista ha sabido imprimir un velo tal de castidad, que para un alma en exceso cándida, o para una imaginación en exceso pervertida, pudiera aparecer como ofrenda de la savia maternal. En este broche de contradicción está el destello genial del escultor, que presiente su triunfo y silba alegre un aire popular.

—¡Hola! . . . ¡Estamos contentos por aquí! . . . —suenan una voz femenina de timbre simpático.

Es Paulina, la joven amiga del artista, que ha entrado sin que la sientan.

—¿Eres tú? . . . —interroga, entre contento y contrariado, Rafael, mientras que en rápido empeño trata de cubrir su arte con unos paños mojados.

—¿Por qué la tapas . . . —pregunta ella, —sí ya la vi? Hace rato que admiraba tu obra. ¡Es una maravilla! . . . —Y luego, variando de tono, con el salto acostumbrado de su cabecita de pájaro, continúa preguntando:—¿Quién te sirvió de modelo? ¿Yo quiero mirarla bien! ¿Por qué te apuraste a tapparla? . . . ¡A ver . . . a ver! . . .

Y se dirige a la escultura, dispuesta a descubrirla. Rafael le cierra el paso; ella insiste y acaba por sentarse en un banquillo, con su carita mimosa entre las manos, simulando sollozos.

—¡Vamos, no seas chiquilina; no empeemos con tonterías celosas! . . . Es un secreto profesional. . . ¡Yo no quería que la vieras! . . . Nadie la ha visto, excepto Palomares.

—¡Ah!, ¿a ese alocado le tienes más confianza que a tu mujercita? . . . ¡Muy bonito! . . .

Y los sollozos continúan hasta parecer de verdad. Rafael, sencillo y sentimental, va a la estatua y la descubre. No se parece a nadie, quizás tenga algún rasgo que la asemeje a Paulina. Los celos ceden; pero dan paso a la curiosidad. La mujercita quiere saber el por qué de aquel secreto, fuera de las reglas profesionales. Da pataditas en el suelo. Se agarra al cuello de Rafael, lo besa, le jura que nada dirá. Rafael sabe bien esto último. La mujer es la más fiel guardadora de un secreto, cuando este secreto le atañe. El escultor, que necesita expansión, tal vez consejo, habla:

—¡Es que. . . es que. . . Palomares, que

puede pagarse un gusto, que para eso es rico, me ofrece una fuerte suma por esta obra . . . !

—¡No veo el secreto, entonces! . . . Eso, lo único que demuestra es que Palomares no es tan zonzoo como parece . . .

—¡No es eso; es que. . . que . . . la quiere comprar y presentar como un trabajo propio en el Salón de Bellas Artes! . . .

—¿Tú estás loco Rafael? . . . ¡Si esta estatua será tu gloria! . . . ¡Lo presiente así mi corazón! . . . ¡Vas a venderla por un plato de lentejas! . . .

Paulina, educada en un convento de monjas, sabía de historia sagrada. Rafael, a pesar de la gravedad del caso, se sonrió. ¡Bah! El haría muchas estatuas mejor que esa. Lo que le ofrecía Palomares era una pequeña fortuna. La liberación económica por mucho tiempo el pago de todas las trampas. Una era de trabajo tranquilo, sin angustias del mañana. Paulina se resistía, sin embargo. Todos sus argumentos bíblicos salieron a luz. Por último, Rafael, sonriendo, como a una grata visión, empezó:

—¡Además veo a mi mujercita con una piel de zorro que yo me sé, un sombrero de lo más chic, un par de botas altas de gamuza, guantes de piel de Suecia, una cartera de cierre de carey legítimo! Luego, podremos ir unas noches al teatro, a los tes chics. . . ¡Una pequeña vida de ricos! . . . La bella carita de Paulina se iba iluminando.

—¡Si tú crees—concluyó—que te será fácil separar esa estatua, haz tu voluntad! . . .

La voluntad era ya un asunto a medias entre los dos. Rafael, contento de su diplomacia, sonrió satisfecho.

Una multitud de inteligentes y de "snob" llena las salas de la exposición artística. La "Tentación" obtiene la unanimidad de los sufragios. Palomares, hinchado como un pavo, recibe los plácemes de todas. Su éxito es indiscutible. Su estatua ganará el primer premio. Rafael del brazo de su

mujercita, tiene su público: Paulina, que en elegantísima "toilette" halla tiempo para dejarse admirar y estrechar, cuando a sus oídos llega un elogio de la "Tentación", la mano de su amigo.

La pareja se acerca también al triunfador, y oye sus felicitaciones a las de la turba. Palomares, protector, palmea el hombro de Rafael.

—¡Nada, chico—le dice,—pronto llegará tu turno, que a tí también te sobra talento! . . .

Y en seguida lo deja, solicitado por un grupo de damas aristocráticas que desean serle presentadas. Rafael se aleja riendo a lo somorgujo; pero con su espina de fastidio. Paulina va seria y pensativa. Ya no se contempla en todos los espejos del salón. Ha mirado a Rafael con lástima dos o tres veces. A una invitación de éste, que siente el deseo de recorrer la exposición, le contesta que prefiere quedarse por allí, sentada.

Rafael ha presentado también, a su nombre, dos o tres trabajos de factura fina, pero no geniales. Tendrá, sin duda, alguna medalla. Un éxito mediocre, que lo fastidiaría más que una derrota, sin lo íntimo de su otro triunfo. Nadie se ocupa de él. Al cabo, esta soledad llega a incomodarlo. Palomares es el objeto de todas las atenciones, de toda la admiración. Se lo disputan todos los grupos. El le huye porque siente, sin saber por qué, deseos de pagarle. La idea de que él podrá triunfar en cualquier instante, ya no le consuela. Necesita un apo

yo moral, y corre en busca de su amiguita. No la encuentra donde la dejó sentada. Halla eso muy natural. "Se habrá aburrido".

La busca y la descubre al fin entre un corro de admiradores de Palomares. Teme una indiscreción y se apresura a acercarse. ¡No hay cuidado! . . . Paulina, sugestionada por el ruidoso triunfo del falso autor, es una más, una admiradora más. Une su aplauso al de los otros, con toda espontaneidad.

¡Hasta "su público", el único que sabe quién es el verdadero creador de la "Tentación", Paulina, cae dentro de la órbita absorbente del éxito. . . ! Rafael huye de allí, afligido, buscando refugio en la soledad de un saloncito poco alumbrado. Se deja caer en un sofá y se cubre la cara con ganas de llorar.

—¡No hay triunfo íntimo!—exclama. Pasan dos amigos. Uno dice:

—¿Qué diablos le pasará a Rafael? . . .

—¡Nada; que lo roe la envidia! . . . —replica el otro.—El triunfo de Palomares se le ha atragantado.

Agustín M. SMITH.

Dib. de Friedrich, en "Atlántida".

USANDO LA LOCION

"PILOLINA"

jamás tendrá caspa ni se le caerá el pelo.

DE VENTA EN TODAS PARTES

Depósito: Avenida de la Exposición No. 245

Dr. A. LORET DE MOLA

MEDICINA GENERAL

Consulta de 2 a 5 p. m.

Cochera de San Sebastián 390

Teléfono 1768

La tonadillera de provincias

La enfermedad ambulatoria es una enfermedad del sentido común. Es un mal de la imaginación. Así, ahora que mi propia voluntad me condena, en nombre del hambre, a vivir encerrado en las cuatro paredes de una sola ciudad, me curo viajando filosóficamente. De vez en cuando, voy a las estaciones de ferrocarril. En Santa Fe son muchas... A cada hora sale un tren con rumbo diferente. Una estación ferroviaria aseméjase mucho a un cementerio. Hay gente que se va para no volver nunca. Hay lágrimas. Hay despedidas eternas. Hasta la misma campana, anunciando la hora de la partida, evoca la campana de la muerte. Y los trenes, en forma de ataúdes—eslabonándose—, se pierden en la sombra. Se entierran allá, en el horizonte....

Ni siquiera pregunto, adónde van los trenes. ¿Qué me importa? Me instalo en uno de los coches y dejo que el convoy me lleve donde quiera su horario. La manía ambulatoria puede curarse con la fantasía. Aquel mi ilustre predecesor, el señor Javier de Maistre, ¿no escribió el más bello libro de sus viajes viajando por los dominios de su pobre cuartito?

—Boleto, señor.

—No tengo. Deme uno para....

—¿Qué estación, señor?

—Cualquiera.... ¿A qué estación llegaremos dentro de dos horas?

El guarda me mira. Me juzga. ¡Loco!

—¿Dentro de dos horas? Estaremos en la estación Perdigones.

—Bueno. Deme un boleto para Perdigones.

Y cuando el convoy se detiene en el andén de Perdigones recojo mis libros. Estoy contento. Bajo....

El primer habitante que se asombra de verme llegar es quien menos debiera asombrarse: el jefe de la estación. ¡Son tan escasos los pasajeros para Perdigones! Varios vecinos, en alpargatas, con blusas y pañuelos al cuello, me miran también, con la tristeza de las vacas que contemplan la lluvia.... Detrás de la estación, varios carruajes paleontológicos, sucios, salpicados de barro, esperan su clientela.

—¿Coche, señor?

....—No, amigo. Pero quisiera saber cuántos hoteles hay en el pueblo.

—El "Gran Cepo" y el del "Gallego". Pero usted tiene que ir al hotel del "Gallego".

¡Caramba! Me intriga la respuesta del cochero. ¿Por qué debo ir al hotel del "Gallego" y no al "Gran Cepo"?

—¿Por qué?

—Porque todos los "viajantes de comercio" van al "Gallego".

¡Claro! No se concibe que yo sea otra cosa que un corredor de medias o de calzoncillos. En la campaña soñar no es profesión, como en Europa.

—¡Perdigones! Pueblo silencioso. Este pueblo, con su comisaría, su escuela, sus boliches, su médico y su cómplice—es decir, su boticario,—vive tranquilamente. Siendo un pueblito civilizado no le falta ni el "cine". Detrás de la tela hay un escenarito, donde todos los meses va alguna tonadillera a cantar "noches tristes", "borracheras de tango" y "copas del olvido". Copas al menudeo....

—¿Oué pueblo triste!—le digo al hotelero, pensando en la tristeza de Venecia, de Avila, de Salamanca, de Londres cuando llueve....

—¿Triste? No, señor—me contesta el "Gallego" con acento alemán.—Este pueblo amortigua el murmullo de los coches y de los caballos. Yo, en mi tierra, en Alemania....

....—Pero, si usted es alemán, ¿por qué le llaman "Gallego"?

—Este hotel era de un español, a quien todos llamaban "El Gallego". Yo entré a servir aquí de camarero. A los pocos años, el "Gallego" me vendió su negocio por mis ahorros de sirviente. El nombre de "Gallego" le quedó al hotel y a mí. Nos quedó para siempre. Y yo no lo cambio, porque me conviene. Atrae a los viajeros. Vienen muchos, como usted a vender mercaderías. ¿Qué artículos vende usted?

Enrojecí de pena. Otra vez me creían viajante de comercio.... Si yo le hubiera dicho qué clase de "artículos" vendía, posiblemente no me hubiera permitido alojarme en su casa. ¡Lirismo! ¡Literatura! ... Negué a Pedro.

—Vendo—le murmuré— alpargatas,

El hombre me miró con lástima.
—¡Alpargatas! ¡Cuánto lo siento! No venderá ni un solo par en Perdigones.

—¿Por qué? ¿Acaso en este pueblo no se usan alpargatas? Es el calzado nacional....

—Sí, sí. Pero esta noche llega la tonadillera. Debutará mañana en el cine. Ayer telegrafió....

Examiné al fondero. No se reía. Sin embargo, el chiste era alemán. En el supuesto de que yo hubiera sido corredor de alpargatas, ¿qué relación había entre las alpargatas y las tonadilleras?

Del interior, una voz llamó al hostelero:

—¡Eh, "Gallego"! Ven aquí....

El alemán me dejó solo.

Esa misma noche llegó la tonadillera. La acompañaba un hombre joven; es decir, tendría la edad en que se puede ser "tonadillero". Se llamaba Manolo. Sentáronse a cenar junto a mi mesa. Me saludaron como dos camaradas. Ella era bonita. Muy linda. Sus dientes, maravillosos. Los ojos pintados afeaban un poco su belleza de ojazos españoles. De vez en cuando, mientras comía, dejaba de lado los cubiertos, y con sutil habilidad de troglodita recurría a los dedos. No había duda. Era tonadillera. Legítima. Y encantadora....

A los postres, Manolo comenzó a hablar del frío y del calor. Luego exclamó:

—¡Por Dios, amigo! Lamento en el alma que hayamos venido. Lo hemos perjudicado. De haberlo sabido, no veníamos hoy. No nos agrada molestar a los colegas.... Acaba de decirme el "Gallego".

Se puso de pie y me palmeó dulcemente la espalda.

—Paciencia, colega. Váyase usted mañana.

La tonadillera se levantó, acercándose:

—Sí, hombre.... Vaya usted a "Matilde". Es un pueblo de mucha gente pobre. Nosotros no vamos allá. No hay cine para tonadilleras. Vaya usted buen hombre....

¿Pero qué diablos tenía yo que hacer con los cines y las tonadilleras, para que me compadecieran de ese modo?

Yo tomaba la sopa. Me sonreía.

Por fin les dije:

—Ustedes deben estar en un error. Me confunden....

—¿Cómo? El "Gallego" nos ha dicho que es usted representante comercial de una firma de alpargatas.

—¡Ah, sí! Pues, con mayor razón. No veo.... No entiendo....

—¡Córcholis!—exclamó la española.—¿Ignora usted, entonces, que....? ¿Entonces el "Gallego" no le ha dicho que....?

—¿Qué?

Y la misma tonadillera, con una voz muy triste, me reveló el misterio. En su revelación, me contaba su historia y la historia del hombre. Una historia de amor y de comercio. Ella trabajaba hacia tiempo en los teatros humildes del bosque, donde los espectadores pagan poco y gritan mucho. Sus bailes y sus canciones apenas le daban de comer. Y, además, andaba siempre sola, expuesta a los caprichos de los estancieros jóvenes y ricos que la perseguían con la sana intención de adquirir fama política. Si alguno de ellos le hubiera ofrecido su nombre en casamiento, tal vez.... Pero no. Los hombres de campo no quieren "enamoras" que duren mucho tiempo.

Además, ¡uffa!... Estaba hastiada de esa gente grosera, que, cuando se enamora, hace como los toros: atropella. La muchacha, rechazando a sus melosos galanteadores agresivos, los transformaba en tigres, que se vengaban de ella, mandando gentes que interrumpían sus canciones con gritos o balazos.

Una noche, en Trenquelén, ella cantaba aquello tan bonito de:

"Alondra, no seas coqueta, ni pizpireta,
ni revoltosa, ni...."

cuando aparecieron en la sala veinte perros bárbaros, hambrientos, ladrando, atropellando a los espectadores y subiéndolo al escenario para saborear sus pantorrillas. Era la venganza de un enamorado.

—¡La mar, señor! No quiera usted saber.... ¡Horrible!

Y esa noche la tonadillera tropezó con él—con Manolo,—que casualmente hallábase en el cine. El la defendió. La amparó. Era español como ella; y era, como ella, un viajero sin sombra. Trabajaba como corredor de una fábrica de alpargatas. La comisión que ganaba no era mucha. Al contrario. La patente de corredor viajero es alta. A menudo no ganaba ni para sufragar esa patente.

—Entonces fué—exclama ella—cuando nos asociamos. Desde entonces recorreremos los pueblos donde hay cine. Como es natural, los admiradores no me faltan. Yo trato de enamorar a los almaceneros. Antes de salir a escena yo ya sé en qué sillas están los comerciantes. Les escribo. Les hago tarjetas. Los embobo. Les hago pajaritos.... No es que yo sea linda; ¡pero el campo hace envejecer tan pronto a las mujeres!.... ¡Naturalmente! Después, entre Manolo y yo, nos encargamos de vender todas las alpargatas que traemos. Ninguno se resiste a comprarlas, puesto que yo les ruego ese favor mostrándoles los dientes.

—¿Y venden mucho?

—¡Mucho! Además, no sacamos patente. Cada pueblo por donde pasamos se inunda de alpargatas y si volvemos, nos compran nuevamente. Cierta vez, un inspector intentó detener a Manolo por vender sin patente. Me fué fácil probarle que las alpargatas eran mías.... Ya ve, pobre señor; ¡váyase pronto de aquí!

Y me mostraba los dientes hermosos, como ofreciéndome también sus alpargatas.

Juan José de SOIZA REILLY,

Gets-It Mata Callos

El callicida seguro, delicado, rápido e indoloro—"Gets-It".

Arroje Ud. a un lado la navaja de afeitar y el emplastro que son peligrosos. No pierda el tiempo "tratando" ese horrible y doloroso callo! Librese de él, usando "Gets-It". Extirpel o



No tiene Ud. más que aplicar dos o tres gotas de este callicida favorito y cesará para siempre el dolor que le produce ese callo. Luego, en dos o tres días, si no se ha caído todavía el callo, sujételo entre los dedos y sepárelo con tanta facilidad como si pelara una banana! Ud. nunca ha experimentado un alivio del dolor de callos tan instantáneo y delicioso, nunca un uso nada tan perfecto como "Gets-It". Nunca falla. "Gets-It" cuesta una bagatela en cualquier droguería o botica. Fabricado por E. Lawrence y Cia., Chicago, E. U. A.

Noriega del Valle & Cia., Lima.



Nuestros Jóvenes Poetas: Carlos Fernández Prada

¡SIGAMOS!

Yo sé que tienes miedo de seguir adelante,
por el nuevo camino que nos hemos trazado
y que solloza y sufre tu corazón amante,
porque temes que el mundo conozca tu pecado.

Alza tu rostro altivo, tu rostro fulgurante,
sigamos al destino que nos ha encadenado,
con la cabeza erguida, la mirada radiante,
tu plena de hermosura, yo orgulloso a tu lado.

Y así, como dos parias, crucemos por el mundo,
sin que nos amedrente su gesto furibundo,
sin temer que zozobre nuestro débil bajel.

Así, los dos unidos por irrompible lazo,
yo sirviendo de guía, tu apoyada en mi brazo,
pasemos sobre el mundo, sin fijarnos en él.

CANTAR GRIS

En estos pobres versos, que el dolor solo inspira,
versos que son reflejo de mi indecible pena,
no hallaréis la dulzura de una vibrante lira,
sino el lamento triste de una doliente quena.

No hay en ellos, el ritmo de un armonioso canto;
son versos insonoros, versos sin melodía,
escritos cuando el alma lloraba en su quebranto,
envuelta en el sudario de mi melancolía.

Son mis versos, cual flores sin aroma y sin vida;
versos grises, glaciales como tardes de invierno,
tristes como el recuerdo de la ilusión perdida
que nos dejó en el alma solo un dolor eterno.

Bien hubiera querido disipar mi tristura,
ahuyentar mis dolores y mis ansias mortales,
arrancar de mis versos la infinita amargura
y hacer con mis lamentos sentidos madrigales.

Más es en vano, siento que mi pesar profundo,
hace de mis cantares lánguidas oraciones
y sin quererlo exhibo a los ojos del mundo,
la herida que dejaron mis muertas ilusiones.

Por eso, en estos versos que el dolor solo inspira,
versos sin melodía y sin cadencia hermosa,
no hallaréis el encanto de una vibrante lira,
sino el lamento triste de una alma que solloza.

NOCTURNO

Mientras en esta noche tú tranquila descansas,
soñando, quizá, en horas de dicha y de placer
yo voy, con el espectro de mis desesperanzas,
de taberna en taberna buscando qué beber.

Van catorce tabernas que, en mis locas andanzas,
en esta noche lóbrega alcancé a recorrer
y he querido bebiendo matar las añoranzas,
de mis días felices que ya no han de volver.

Son catorce tabernas, son catorce renglones,
tal vez, son mis catorce postreras emociones
que he fundido, inconciente, de mi alma en el crisol;

con ellas, he querido formar este soneto,
y al terminar los versos del último terceto
me siento más borracho de pena que de alcohol.

TU DEBES SER MUY BUENA

Tú debes ser muy buena,
Tienes en la mirada toda la luz serena
de aquellas almas puras e inocentes,
de esas almas que sueñan con mundos de ilusiones
y que escuchan la música de sutiles canciones,
en medio de la calma, de las noches silentes.

Tú debes ser muy buena.
Tu alma, como los pétalos de una blanca azucena,
debe ser toda encantos y toda poesía.
Tú no sabes, Princesa, de penas ni dolores,
no sabes que en el mundo hay tan tristes amores
que dejan en las almas solo melancolía.

Tú debes ser muy buena.
Es por eso que ignoras lo inmenso de mi pena,
por eso no comprendes mi angustia indefinible
por eso tú no sabes que mi mayor martirio
es este amor que siento, que llega hasta el delirio,
amor que es un tormento, porque amo un imposible.



Carlos Fernández Prada

Sí, porque eres muy buena,
no debo yo rimarte nostálgicas canciones;
otra lira, plétórica de ensueños y armonía,
debe entonarte cantos de amor y de alegría
porque yo, solo canto mis muertas ilusiones.

EL CANTAR DE LA MAJA

Suenan quedamente los huecos violines,
como si cantaran muchos querubines,

las dulces estrofas de un himno al amor;
y la melodía que vaga resuena,
semeja el lamento de un alma que pena,
de un alma que llora su inmenso dolor.

Envuelta en los pliegues de un mantón de grana,
cruza el escenario la maja galana,
con pasos menudos, con rítmico andar;
y en sus ojos negros, todos poesía,
y en sus labios rojos, fuentes de ambrosía,
hay el gesto amargo de un hondo pesar.

Suenan los violines . . . Con lánguido acento,
como el eco tenue de un vago lamento,
principia la maja su hermosa canción;
y hay en las cadencias de su triste queja,
la melancolía muy honda que deja
grabada en el alma la desilusión.

HOMENAJE

En el álbum de la Sta. Bernarda de Loayza.

Tiene tu nombre sonoridades
que hablan de estirpes de otras edades,
y del pasado tiempo feudal;
nombre en que vibra la realza
gentil y altiva de una nobleza,
que usó, en su escudo, sello ducal.

Nombre de historias y de leyenda,
que, de la Iberia, como una ofrenda,
bravo guerrero trajo al Perú,
y que más tarde llevó ufana,
una arrogante princesa indiana,
tan casta y buena como eres tú.

Raza de hidalgos, fué la que un día,
llevó tu nombre con bizarría
en las contiendas y en el amor;
raza indomable de caballeros,
que la nobleza de sus aceros,
nunca mancharon con deshonra.

Por eso tiene sonoridades
tu nombre, que habla de otras edades
y de una raza toda altivez;
hoy, ofrendando pleito homenaje,
a la nobleza de tu linaje,
mi altiva lira, pongo a tus pies.

PLEGARIA

¡ Señor! Tú, que comprendes mi angustia y mi que-
(brante.
Tú, que sabes la causa de mi continuo llanto,
Tú, que sabes lo inmenso de mi eterno dolor;
¿ Porqué, Señor, no aplacas las iras del destino,
haciendo que florezcan, en mi triste camino,
las rosas de la dicha, las rosas del amor?

¡ Señor! Tú, bien lo sabes. Ella, es mi único anhelo,
es mi vida, mi gloria, es mi ilusión, mi cielo,
es mi musa sagrada, fuente de inspiración;
para ella son los versos que en silencio entretejo,
cuando a solas suspiro, cuando a solas me quejo,
cuando triste solloza mi pobre corazón.

Por ella, yo en mis noches insomnes y eternas,
voy pulsando mi lira y haciendo madrigales
con los que formar quiero un gran arco triunfal,
para que élla, el ensueño de mi alma enamorada,
pase por bajo el arco de mi canción alada,
ostentando su regia belleza sideral.

Tú, Señor, que comprendes lo mucho que la adoro,
bien lo sabes. Quisiera de este canto insonoro
hacer un himno hermoso de soberbia altivez;
conquistar mil coronas para mi mustia frente,
y luego, de esos lauros, apasionadamente
formarle yo una alfombra para sus lindos pies.

Y muchos más anhelo, pero mi empeño es vano,
Yo sé que en esta lucha de mi delirio insano,
voy dejando a girones mi vida y mi ilusión;
porque élla, que es lo único q' en este mundo anhelo
élla, que es mi tesoro, que es mi gloria, mi cielo,
élla, Señor, bien sabes. . . ¡ No tiene corazón!

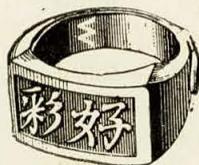
Carlos FERNÁNDEZ PRADA.

SALUD!

FELICIDAD!

LARGA VIDA!

PROSPERIDAD!



1 1/2 Soles

Todo lo anterior podrá conseguirse usando el LEGÍTIMO ANILLO CHINO DELA BUENA SUERTE, hecho para hombre con extremos de expansión ajustable a su dedo. Plata *** uno y medio soles y dos soles en esmalte. Indique si lo desea para hombre o mujer y acompañe la medida en cordel o papel para más exactitud.

GRATIS ENVIAMOS ABSOLUTAMENTE GRATIS nuestro último catálogo No. 22, de JOYAS IMPERIAL.

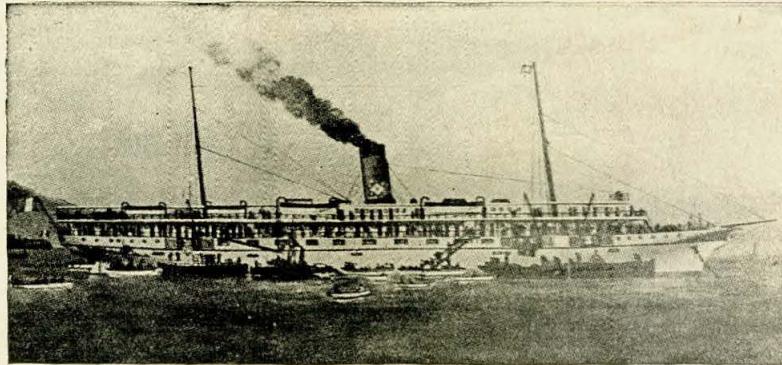
Escriba hoy por catálogo y este FAMOSO ANILLO DE LA BUENA SUERTE

THE HALAS Co., Inc.

Dep. 2, 54 Dey Street,

New York, N. Y. U. S. A.

COMPANÍA PERUANA DE VAPORES Y DIQUE DEL CALLAO



SERVICIO DE LA COSTA

Servicio rápido cada 10 días para pasajeros y carga entre Cristóbal (Colón), Buenaventura, Guayaquil, Callao, Mollendo, Ilo y demás puertos intermedios.

Este servicio es atendido por vapores de 6000 toneladas de desplazamiento, contruídos especialmente para la navegación en esta costa.

SERVICIO TRANSATLANTICO

Servicio combinado para pasajeros y carga entre puertos peruanos y los EE. UU. y Europa, según los avisos que publica oportunamente la Compañía.

FLOTA DE LA COMPAÑIA

Vapor de pasajeros	"Rímac",	14000	toneladas de desplazamiento,	2	hélices,	15	nudos
" "	"Huallaga",	6000	" "	2	" "	16	" "
" "	"Mantaro",	6000	" "	2	" "	14	" "
" "	"Urubamba",	6000	" "	2	" "	14	" "
" "	"Amazonas",	6000	" "	1	" "	12	" "
" "	"Ucayali",	5000	" "	3	" "	18	" "
Vapor de carga	"Apurímac",	12000	" "	2	" "	14	" "
" "	"Perené",	5000	" "	1	" "	11	" "
Barca	"Mairo",	4500	" "	" "	" "	" "	" "

Remolcadores "Obrero", "Climax", "Ancón", "Caplina", lanchas cisternas, etc.

DIQUE FLOTANTE EN EL CALLAO.

con capacidad para levantar un buque de 7000 toneladas en 2 horas.

DIRECTORIO

Presidente: Sr. C. A. Fisk
 Vicepresidente: „ Juan S. Buenaño
 Director: „ Francisco Alvaríño
 „ „ Alberto Focacci
 „ „ Aníbal Fernández Dávila
 „ „ Víctor M. Pérez
 Director Gerente: Eduardo Palacio.
 Sub Gerente: Jorge Chamot.

Oficina Principal: Callao, Plaza Independencia

Oficina en Lima: Bodegones, 346

Dirección Cablegráfica: VAPORUANA

El señor Pierrot llega a Lima



Eran las dos de la tarde, hora feble, cuando preguntábamos en el Maury por el señor Pierrot, recién llegado a Lima.—En el 13, nos dijo el groom, y a poco, llamabamos indiscretamente a su puerta. Una extraña curiosidad dilataba nuestras pupilas, y hacía nerviosos nuestros ademanes, al fin íbamos a ver al blanco inspirador de tanto verso malo, al tema obligado de todos los cuentos del carnaval. La puerta giró, suavemente, y una voz atiplada dijo:—Adelante. Algo debió quedar impreso en nuestro rostro, que obligó a una sonrisa de parte de Pierrot, pero el caso no era para menos, el cuarto en que habíamos entrado no era un cuarto, era una sucursal de bazar. El piso estaba totalmente cubierto de trastos, disfraces, colorines, papeles, máscaras, cascabeles. Del techo pendían una infinidad de elementos carnavalescos, que se entrelazaban en el aire, como si todo el cuarto no fuera sino un girón de serpentina, o un saco de confetti; y en una habitación contigua, donde adivinábamos la alcoba, una voz fresca y pícaro entonaba una canción liviana. Al fin, repuestos, aceptamos el asiento que el recién llegado nos brindó, sobre una maleta, e iniciamos la charla.—Somos periodistas, y venimos a darle saludo . . . y a comer con usted algunas indiscreciones.—Vengan . . . Apuntó simplemente nuestro interlocutor; y haciendo una pirueta, arrojó su traje blanco y su mandolina, que cubrían una de las sillas del cuarto, y se sentó sobre el respaldo. Vestía una bata de casa, y solo sus pies estaban calzados por los clásicos zapatitos adornados del blanco pompón. Su rostro, pálido, acusaba de trecho en trecho la presencia de una arruga, y sus labios se nos antojaron un tanto descoloridos, acostumbrados a verlos bajo el carmín del disfraz.

—¿Llega usted con alguna anticipación, señor Pierrot?—Efectivamente, pero no conocía la ciudad, porque recién el año anterior, según me contaron algunos buenos amigos, se decidió la ciudad a entrar en el carnaval Europeo, en aquel en que yo y las otras máscaras hermanas solemos intervenir. El año pasado tuve algunos compromi-

tos ineludibles, y recomendé a Arlequín la visita a estas tierras, pero este año decidí la visita, y aquí estoy a su disposición.—¿El viaje?—Bien, es decir, la señora, yo un tanto disgustado . . . Y Pierrot hace un gesto aburrido, su boca se contrae dolorosamente. . . —“Cosas de Colombina . . .” Concluye a manera de breve explicación. Y es entonces que comprendemos el desorden del cuarto, y el canto liviano de la habitación contigua, Colombina, está en el hotel. Variamos el tema, para distraerlo de odiosos recuerdos, e intentamos una laudatoria de su figura simpática.—Sin embargo, no puede usted quejarse señor Pierrot, de todos sus compañeros es sin duda el más querido, el más popularizado, y hasta el más imitado de todos. En la vida tropezamos Pierrots, a cada trecho, porque la vida sigue siendo romántica, aunque la literatura no lo quiera creer.—Certo, dice Pierrot, sino fuera por la cantidad de hermanos que veo en el mundo, créanme que ya habría dejado de ser. Y a propósito de popularidad, y aún pecando de descortes, voy a declararles que ya me harta la frecuencia y la abundancia con que los escritores, en general, se ocupan de mis asuntos de familia, y me andan arrojando a la risa o la pena de las gentes, en coplas, cuentos, versos, novelas, farsas, y en todos los géneros que Dios permite bajo el sol. Al principio, confieso que me alargaron los tales comentarios, y a la verdad que los escritores de antaño me trataron con más respeto, habían hecho de mí una figura poética, y con mis desgracias y todo, aún podía constituir el ideal de una mujer. Y algunos rimadores llegaron hasta cantarme, sinceramente, así me hicieron sentir orgulloso de mi dolor.

Pero los de ahora, han dado en ponerme en ridículo. No tienen otra gracia que el relatar las infidelidades de Colombina, y el de rimar mi derrota en la forma más lamentable. Me han quitado mi poesía natural, y estoy al borde de ser solo un payaso. Yo casi estoy por creer que mi reinado decae y que debo dejar mi puesto a Ar-

lequín, para que pasee el oropel de sus dineros, y triunfe con su desvergüenza y su vulgaridad. Y a la luz de viejos recuerdos que avivan un odio extinguido, Pierrot empalidece más, y está a punto de caer del respaldo de la silla, en donde, artísticamente, se había sentado. Consolamos un tanto a nuestro interlocutor de los desacatos que los bardos y escritores modernos cometen con su legendaria figura, y le hacemos notar que ese es el mal de siglo.—¿A quién respeta hoy el periodismo, y la Literatura? Y si no fíjese en la política, como los más encumbrados personajes gimen, y sudan ridículo bajo la pluma de los escritores.

La libertad de imprenta. . . Un ruido que viene de la habitación vecina interrumpe nuestro discurso en este punto difícil a que ha llegado y Pierrot va a ver qué sucede. Oímos girones de frases que denotan una riña, algunos objetos son lanzados al espacio, y a poco torna Pierrot con un arañazo en la mejilla derecha, y una oreja chafada. Disimulamos una sonrisa al ver el gesto de cómica amargura, y la metáfora con que Pierrot quiere disculpar las heridas, y nuestros ojos lo acompañan en su labor de vendarse la cara y aplicar yodo a la oreja. Un silencio penoso hace denso el ambiente.

Se habla de Italia, del carnaval en Venezia, y Pierrot se distrae, se absorbe en los párrafos, y al fin consigue cambiar de genio y de sitio. Deja el balcón, y torna al respaldo de la silla. El también nos habla de Italia, de España. Siente una admiración profunda por la manola, de todos los disfraces, el que más le agrada en mujer, es el que aprisiona el talle en la seda floreada de un mantón orlado de flecos, y pone en las testas purpúreos claveles. Al calor de sus recuerdos de España Pierrot se alegra, y nos cuenta mil alegres historietas de máscaras.—Sí, concluye, la vida debía ser un carnaval continuado . . . —Y lo es, replicamos, la cosa está en saber observarla.

—¿Y qué proyectos trae usted a Lima. . . ? —Ante todo pienso verme con los ediles, y las personas que intervienen en la fiesta, para ponerme de acuerdo. Como ustedes comprenderán mi larga experiencia en estos asuntos podrá serles útil, y traigo más de un proyecto brillante. En cuanto logre poner un poco de orden en esto, y con un gesto amplio nos designa la pieza, iré a hacer mis visitas. Me han enterado que este año quizá por dificultades del odiado dinero, no se pueda dar a la fiesta el entusiasmo querido, pero ello no es un obstáculo, lo principal es la alegría. Cuando hay espíritu de reír y bailar se baila y se ríe, lo mismo con una careta y un disfraz de seda, que uno de tela barata, y si nó, que me lo digan a mí que siempre anduve reñido con el dinero, y sin embargo, la paso muy . . .

Y el pobre Pierrot, no terminó la frase, una carcajada de Colombina, que parecía venir de la calle, rompió su discurso. Corrimos, los tres, al balcón y Oh dolor! Colombina se marchaba, en un automóvil, con un espeso personaje que, a juzgar por su faz rubicunda y su toallita, no podía ser sino un forastero, un adinerado visitante hijo de la Gran República.—¿Ya lo había notado desde a bordo, suspira Pierrot, el Americano obeso me la ha sublevado! Y escondiendo la cara entre las manos, Pierrot solloza . . . Murmuramos unas frases v echando una última mirada al cuadro contradictorio, de un hombre que llora sobre tanto cascabel y tanto colorín, en aquella habitación que parece un girón de serpentina o un saco de confetti, salimos al corredor. Un criado avanza por él, lo detenemos y como en la bandeja porta una tarjeta con destino a Pierrot, finimos un error y echamos en ella una mirada. “Todo está pagado por un mes, no te preocupes, hasta pronto Colombina”.

Y aquí el dolor de Pierrot, se nos antoja más cómico, cuando nos enteramos del motivo por qué Colombina, ha cometido la infidelidad número 1043.

Decididamente, Pierrot, no sabe vivir en el siglo del Dollar.

Juan de EGA.



SENOS

Desarrollados, Reconstituídos
Hermoseados, Fortificados

CON LAS PILULAS ORIENTALES

el único producto que en dos meses asegura el desarrollo y la firmeza del pecho sin causar daño alguno a la salud. Aprobado por las notabilidades medicas.

J. RATIÉ, Pharm., 45, r. de l'Ébiquier, Paris.
En Lima: Francisco M. OLIVA y C^{ta}
y todas buenas casas.

LO QUE PASA EN EL SOL

Información de los diarios locales.—Sesión borascosa en el Parlamento.—El Diputado por Calentura propone el envío de una comisión de Explicaciones.—Texto del Manifiesto enviado al Ministro de Gobierno.

Como sabrán nuestros lectores, estamos al corriente de todo el movimiento literario y mental del universo. Nos llegan diarios de la Luna, del Sol, Marte y otros centros de cultura avanzada. En el último correo vinieron, entre otros, "La Chispa", diario de oposición en el Sol, "El Candado", diario gobiernista que en compañía de "El Atropello", hacen la defensa del Gobierno que permanece en el poder, violando la Constitución, desde hace cincuenta mil años.

Entresacamos de "La Chispa", algunos párrafos, ofreciendo a nuestros lectores una breve relación de los hechos, sobre la actitud asumida por el Supremo Tirano respecto al cambio de nuestro horario, que parece, le ha afectado profundamente. Dice así:

EL RUIDOSO INCIDENTE PROVOCADO AYER

Los señores diputados en un acalorado debate, concluyen por tirarse los tinticos.—El presidente, después de tocar la campana por dos horas, logra restablecer la calma. Lo que dijo el diputado por Calentura.—Otras noticias.

Como lo habíamos anunciado, ayer tuvo lugar la importante reunión, en el Parlamento, convocada con carácter de Extraordinaria, para precisar la actitud que debe asumir el Supremo Tirano respecto al desacato que significa el hecho de que en la pequeñísima Tierra, cierto Ministro de Gobierno hubiera alterado el horario de su nación.

Nuestro cronista logró tomar asiento en una de las barandillas de la barra. El local resultaba insuficiente para contener la gran concurrencia, que se agolpaba ante el edificio. La Presidencia amenazó despejar a los revoltosos si no permanecían en silencio. El relator leyó cierta moción destinada a proveer de calor al Planeta Neptuno, la cual fué entregada a una comisión a fin de que informase a la cámara del resultado de sus estudios.

A punto seguido, el diputado por Cienfuegos hizo uso de la palabra y arengó a los ilustres representantes invocando su patriotismo puesto a prueba y la responsabilidad que caería sobre ellos, apóstoles de un pueblo soberano y libre, si permitían que el atropello a las leyes Solares permaneciera impune. Sus frases fogosas arrebataron a los presentes quienes, puestos de pie, comenzaron a vociferar interjecciones que el cronista no consigna para no mortificar la honestidad de los lectores.

El diputado por Calentura se trepó a una de las columnas que hay en el centro de la Sala, y desde allí logró imponer su opinión sobre los demás. Dijo que proponía a la Honorable Cámara nombrar una comisión de Explicaciones, la cual debería partir al momento, y solicitar del Gobierno del país ofensor, una satisfacción amplia que dejara fempio el prestigio de la república.

La barra aplaudió frenéticamente las palabras del orador y le arrojó en premio, febril de entusiasmo, hermosísimos carbonos encendidos. Otro diputado, el representante por Centella, habló en términos igualmente exaltados, reveladores del patriotismo que le animaba, citando a Fuego Lento, el más grande filósofo de todos los tiempos, y proponía adoptar una actitud altiva frente a la injuria recibida, empleando los procedimientos irreprochables de este gran sabio, muerto a consecuencia de una indigestión de caracoles.

La barra aplaudió nuevamente y el orador agradeció los carbonazos que en una abundancia abrumadora caían sobre él. Algunos se levantaron abrazándole conmovidos. La temperatura en la sala alcanzaba dos mil grados, argumento infalible revelador del entusiasmo de los concurrentes y su patriotismo puesto a prueba.

Luego surgió un incidente. El diputado gobiernista, Sesos Ardientes, pidió el envío de gente armada de rayos y centellas. El representante Cienfuegos, ilustre miembro de la oposición, dijo que su compañero estaba loco. La mayoría parlamentaria protestó de tales palabras, afirmando que aquellas envolvían un grave insulto para la corporación. La Minoría les gritó que eran unos cer-

dos al servicio del amo que les alimentaba de bellotas. El Presidente invocó la serenidad sobre el ilustre colegio, pero sus palabras se perdieron entre el estampido de interjecciones a que se entregaron los padres del pueblo. Comenzaron a volar los tinteros de uno a otro extremo de la sala. Algunos exaltados, en vista de la falta de municiones, se quitaron sus respectivos zapatos, arremetiendo fieramente contra el bando contrario.

La tropa hizo disparos al aire, mientras el Presidente tocaba la campana mayor, movida por electricidad. Del estruendo de la refríega se rompieron los cristales de sesenta mil manzanas a la redonda, y tembló la ciudad por espacio de veinticuatro horas, trayendo como consecuencia algunos derrumbes sin importancia. Las desgracias personales, fuera del Parlamento, han sido insignificantes: un gato que se disponía a devorar un trozo de pavo, y una vieja que iba donde el cura.

Dentro del recinto legislativo, la mortalidad subió a diez mil personas, entre las cuales hay algunos representantes, cuyos puestos quedan vacantes, con verdadera alegría de los suplentes, que no caben en sí de satisfechos.

Restablecida al cabo de dos horas, la calma, el diputado por Calentura, que tenía una mejilla inflamada de un zapatazo, declaró que en el Gobierno anterior, jamás se habían suscitado sucesos tan bochornosos como aquél, los cuales se repetían frecuentemente en el nuevo, debido a que el Supremo Tirano, abandonado por el apoyo popular, estaba obligado a tolerar las majaderías de sus correligionarios. Pidió en nombre de la Minoría que, en vista de no poderse llegar a un acuerdo, se levantara la sesión.

La Presidencia juzgando lógico el pedido, dió por terminado el acto. Eran las dos mil del Sol.

"El Candado", diario gobiernista, narra de distinta manera lo acontecido. Como verán nuestros lectores, en el Sol se está igual que aquí:

EN EL ILUSTRE PARLAMENTO

La oposición, empeñada en denigrar al gobierno constituido por voluntad popular, provoca un cajooso incidente.—La Opinión pública condena duramente la actitud de los miembros de la Minoría, y pide sanción para los culpables.—La Presidencia se ve obligada a suspender la sesión.

"Ayer, nuevamente, los espíritus disociadores han entorpecido la buena marcha de los actos gubernamentales, destinados a velar por la seguridad nacional, amenazada en todo momento por ciudadanos conscientes de sus papeles de traidores, fraguando planes revolucionarios, destinados a turbar la paz del vecindario, y llevando al Parlamento su política entorpecedora del progreso efectivo.

Todos nos prometíamos que en la sesión de ayer, se llegara a un acuerdo, según las buenas y nobles intenciones del ciudadano preclaro que rige los destinos de este pueblo, ejemplar modelo de gobierno, encaminado a demandar de parte de los ofensores una explicación detallada del vejámen recibido.

Pero los enemigos del régimen, que no quieren convencerse que este descansa sobre sólidas bases y que cuenta con el apoyo de los buenos ciudadanos, apartados de la política enfermiza de los negodos, de los autócratas que durante tanto tiempo han medrado a la sombra de la Patria, se opusieron nuevamente a un acuerdo que por su

CAGO *Caillens*

carácter urgente, preocupó hondamente a nuestro Primer Mandatario.

"El Candado" insinúa la idea de deportar a todos los revoltosos que dentro del Parlamento se dedican a no dejar hacer a los buenos servidores del régimen que encarna efectivamente a todo el país. Propone, así mismo, la prisión de los que conspiran y la confiscación del diario oposicionista "La Chispa" que apoya todas las antipatrióticas rebeldías de los descontentos que no pueden seguir explotando al pueblo trabajador, como medidas de seguridad nacional".

El otro diario gobiernista, "El Atropello", defiende igualmente al gobierno, censurando la conducta de los de oposición. Concuera con "El Candado" en las medidas enérgicas, que "como todo el mundo sabe, se ponen en práctica en cierto lugar de cierto planeta".

Algunos días después, nos enteramos por los mismos diarios, de un Manifiesto del Sol a la Tierra. Como afirma el cronista, el Gobierno, una vez encarcelados los miembros de la Minoría, confiscar "La Chispa" declarándola de utilidad pública, y deportar a algunos ciudadanos, redactó por sí mismo dicho Edicto, que está actualmente en manos de nuestro Ministro de Gobierno, y no sabemos porqué, éste permanece en silencio al respecto. Los lectores de MUNDIAL, deben conocerlo, cuyo tenor es el siguiente:

EDICTO

Yo, Supremo Tirano de este Planeta Máximo, al Ministro de Gobierno del Perú.

Por las presentes letras, declaro:

Mi gobierno manifiesta extrañeza ante la actitud tomada por el suyo, para alterar el horario que establecí en todo el Universo, sin causa justificada ni aviso previo a mi despacho.

Los otros pueblos han consultado siempre con mi Secretario de Estado, estas innovaciones, y las ventajas que ellas les proporcionarían, consiguiendo, por tanto, la licencia necesaria.

Sabiendo que su decreto ofende la dignidad nuestra, porque solo obedece a capricho y mero espíritu de imitación, exijo:

Declarase nulo y sin efecto.

Oficiese inmediatamente a nuestro Secretario, solicitando el permiso.

Caso de concederse, el Gobierno de su país dará un nuevo Decreto.

Iniciase por la vía diplomática, la respectiva satisfacción que nuestro Estado merece, pudiendo consignarse en el pliego respectivo, que ha sido una omisión involuntaria.

Dado en la Casa Luminosa, a las mil horas del Sol, el millonésimo calórico del Fulgor.

Llamita Primera.
Chispita.

Con esta amplia información, creemos que nuestros lectores se harán los respectivos comentarios, agradeciéndonos el empeño que tomamos de nuestra parte, para tenerlos al corriente de las últimas noticias.

MARTINEZ de la TORRE.

La CREMA espesa NESTLE

es nata pura de leche, sin ningún preservativo.

De venta en las mejores bodegas.

Clínica de Partos de Rosalía Morris de Merino

OBSTETRIZ

Avenida de la Magdalena.—Antigua Clínica Larré
Teléfono 3379

Asistencia esmerada—Precios módicos
English Spoken



Editorial.

El Centenario de PULGARCITO

PULGARCITO, cumplió ya con el número pasado, su primer centenario, es decir, que vivió la luz el número cien de su publicación; lo cual como se verá demuestra claramente, el éxito obtenido por él entre los niños, y muchas veces también entre los mayores; y esto lo confiesa así no más, porque no obstante sus muchas buenas cualidades, posee una mala, pero muy mala, que es la de no ser modesto en absoluto y tener el valor de confesar su triunfo indiferentemente, sin ruborizarse siquiera.

PULGARCITO, cuenta ya con cien números, que han visto la luz, gracias a su audacia y a la bondad de su papá MUNDIAL, que ha tenido la paciencia de resistir sus mataperradas y lisuras sin nombre de muchacho travieso; porque Pulgarcito, también es un tremendo, hace travesura y media, y su comportamiento, en realidad deja mucho que desear. Sin embargo después de estos cien números de vida, que quiera Dios, continúen prolongándose por mucho tiempo, va a regenerarse su poco, a portarse lo mejor que pueda, y a hacer lo posible por agradar, cada vez más a sus pequeños lectores, también a aquellos bondadosos, que pasaron ya la encantadora edad de la niñez y continúan leyéndole, dando prueba evidente de bondad y de... ociosidad, al mismo tiempo.

Conque, ya saben, PULGARCITO ha cumplido su primer centenario, y desde el presente número, plácidamente espera que llegue la fecha de su segundo, en el que empezará ya a sentirse anciano y que a la vez a de celebrar espléndidamente, si Dios y el Director de MUNDIAL, lo permiten.

Notas Sociales.

Cumpleaños

El día 31, la simpática y gentil señorita Augusta Berkoltz Dora, con este motivo, reunió en su elegante residencia, un numeroso grupo de sus amistades, que pasaron un rato encantador y delicioso, bailando animadamente hasta pasadas las nueve de la noche, siendo también atendidas muy finamente por los dueños de casa, en un espléndido y bien provisto bar. Los asistentes se retiraron encantados de tan agradable como animada reunión.

—El día 23, cumplió años, el distinguido joven Jorge Mac-Lean Estenos, con este motivo se vivió muy felicidad, por sus numerosos amigos, a quienes atendió muy finamente en su elegante residencia. Los asistentes, se retiraron encantados de las finas atenciones recibidas de parte de los gentiles dueños de casa.

Crónicas de Vacaciones.

Principia este incomparable y sugestivo mes de febrero, con la encantadora y mil veces atrayente fecha del carnaval. Toda alegría, bullicio y jolgorio, con fiestas pintorescas y animadas, corsos floridos, reinas hermosas, bailes incomparables y en fin, todo el torbellino abrumador de fiestas y de locuras, de que Momo, el dios burlón, es portador. ¡Carnaval! palabra que resuena en nuestros oídos, con modulaciones singulares, llena de tonos agradables y bellos, significativa y amable como ninguna otra, encarna la alegría, la locura, lo poco que de amable y loca tiene la vida, la tragedia más grande, durante esos días nos movería a risa, a una risa, sin objeto, loca, trágica... pero al fin risa, sería semejante a la Pierrot, al verse, tan vilmente traicionado por la locuela de Colombine, o la risa de triunfo de Arlequin, al obtener su primer beso. Días que poseen la indiscreción de un chisguete, el enigma negro de una careta, el significado terrible de una serpiente que enlaza a una pareja, y en fin que es sinónimo de locura y de alegría. Días durante los cuales, la humanidad olvida y abandona, sesudos problemas, asuntos áridos indescifrables, para entregarse locamente a un juego.

Además, posee Carnaval la característica excepcional de animarnos desde muchos días antes, pues los preparativos, constituyen uno de los grandes encantos de la fiesta. Especialmente ahora, en estos tiempos felices, elegantes y bellos, en los que hemos logrado culturizar esta fiesta encantadora, reemplazando los sistemas feos, grotescos y dañinos de antaño, por otros bellos, elegantes y encantadores. Además hemos sumado a los preparativos, algo verdaderamente sugestivo, amable y bello, que desde muchos días antes de las fiestas de Momo, requiere, particular atención y es tema de acaloradas discusiones, que suelen prestar siempre mayores alicientes y contribuir grandemente en el éxito



Señores Jorge, Fernando Rivarola Abrahamson.

de las fiestas; tal es la elección de reina, en los distintos barrios de la ciudad y en los balnearios elegantes. Ya el año pasado dimos una muestra de cultura, en la manera de celebrar estas fiestas y bastante nos agradó el cambio, cómo será ahora, que ya tenemos algo de práctica y además, con el material necesario, que las casas comerciales han traído y que Dios quiera destituyan, a esos terribles proyectiles que son los garbanzos, frijoles y otras cosas por el estilo.

Durante esta semana, el tema de las conversaciones, ha sido únicamente el de

fino, leve, agradable y atrayente, pronuncian el nombre de una niña, sonoro, musical, lleno de encanto y de armonía.

Y ahora surge en mí, el más árido y difícil de los problemas, a quién elegir, desde estas columnas, reina y señora de la belleza peruana, de la gracia limeña e incomparable, de la simpatía y de la arrogancia, pues son estas en conjunto las cualidades indispensables para una reina; y que entre nosotros resulta un problema efectivo, pues casi todas nuestras mujeres las poseen en grado superlativo y alarmante. Por la abundancia de lindas mu-



Una trujillanita: Marcela Pinillos Ganoza.

la elección de reina, tema atrayente y encantador, que se presta a mil comentarios apasionados y por eso interesantes y sugestivos. ¿Quién será reina del Carnaval limeño? se preguntan las gentes ansiosas y cambian mil opiniones diferentes sobre la belleza y aptitudes de tal o cual linda y delicada muñequita limeña, toda gracia, belleza y fragancia. Reina, desde hace mucho tiempo en belleza, gracia y simpatía. Siendo ahora, solo durante estas benditas horas, que gentes adustas, incapaces de refrescar sus labios con algo delicado,

jerés, es que surge el terrible problema de la elección de reina, para las fiestas. Y aunque cada jovenito bien, se gaste los reales, en hacer una candidatura que triunfe, y el pueblo en general, dé su voto mo-les to por tal o cual, siempre resulta un problema. Yo desde aquí las proclamaría a todas, sin excepción alguna, porque todas poseen, la juventud, gracia, belleza y simpatía excepcionales, que siempre las caracterizó y que constituyeron, para estas virreyales tierras siempre, el mejor de los elogios. Las mujeres limeñas,

fueron desde hace mucho tiempo el entusiasmo mayor del extranjero. ¿Y no ha de ser problema difícil escoger una, una sola, de un puñado celestial de caritas bonitas, de miradas inteligentes y quemantes, de sonrisas graciosas y en fin de tanta belleza? Vaya, si no es problema árido. Si, hasta para casarse, cavila uno tanto para escoger alguna, hasta que al fin se decide, sin haber por esto, naturalmente perdido el entusiasmo por las otras que se dejan; siendo entonces q' debe surgir a los labios del no ío, el famoso, desilusionado y eterno "¡qué le vamos a hacer!"

Si tal acontece, con cosa tan seria, como es el matrimonio, que será a la hora de elegir reina a una chica bonita, simpática e incomparable, que por lo menos, cuenta en su haber, más de mil o dos mil admiradores, adoradores y unos diez o doce preferidos, para quienes son las más cautivantes sonrisas y las miradas más graciosas y preciadas; sin contar, esto en algunas solamente el preferido, es decir el elegido de los dioses.

Como habrán visto, los lectores, en las dadas páginas, que en el anterior y en el presente número, ofrece MUNDIAL, el más sugestivo y delicioso conjunto, de preciosas cabeceitas, que semejan flores, cogidas al azar, en el más bello aristocrático y delicioso de los jardines, que sin duda alguna deben existir en el cielo. ¿Cómo no va a ser un problema el elegir! Como ya dije, yo las elegiría a todas sin excepción alguna.

Como habrán visto aparecen muchos rostros de pollitas deliciosas, bellos y encantadores: Cucha, la rubia y arrogante sampedrana, dorada candidata, Clementina, dulce, hermosa y delicada; encantador tipo de morena cautivante; atrayente; Marita, bella, magnífica y divina. Berta, maravillosamente hermosa y simpática, Alicia, la bellísima dueña de un par de ojos negros e incomparables; la linda Maricucha P., simpática y encantadora; y la gentil y sugestiva parejita que forman Consuelito y Rosita Q., dos hermanitas muy buenas y bonitas; Sarita y otras muchas cuyo elogio y encanto hará y admirará el lector, tan solo con mirar, los divinos y sugestivos rostros de mujeres bonitas y de limeñas dulces y graciosas como ningunas otras.

Verdaderamente asombrosa es la expectativa, que la elección de reina, ha despertado, entre los distintos grupos de jóvenes de nuestra sociedad, como es natural cada uno tiene su favorita y no por que la crea la mejor, ni la más hermosa, sino porque es sencillamente, la que más le agrada.

Y nosotros, los que tenemos, la firme intención de no votar por ninguna, porque todas nos gustan, esperamos ansiosos el momento decisivo, para felicitar, sinceramente a la elegida. A la que logre ceñir la augusta corona de soberana de las alegres y elegantes fiestas de Momo, durante el presente año. Le rendiremos, desde estas pobres líneas un sincero homenaje por ser reina y por haber triunfado, porque además, el lograr salir victoriosa de tan encarnizada pelea, es mérito suficiente.

Y nos resta, sólo soñar con los bailes divinos que nos esperan, fiestas deliciosas y encantadoras, en las que los ligeros vuelos, de las frágiles serpentinatas de colores, son lazos pintorescos y sugestivos de amor, que enlazan, con su ligereza y friolidad, bellos corazones de pollitas hermosas y varoniles de jóvenes apuestos. Y sin querer, he sentido el frío indeseado y delicioso de un chisguete y he querido reconocer a través de la travesura de una careta, el rostro encantador de una muchacha, que ha saltado ante mí, argentina y menuda carcajada, musical y leve como ninguna. He quedado sugestionado, del encanto armonioso de la risa burlona, y del fulgor divino de los ojos negros, ¡divinas pupilas negras! me han dejado pensativo... ¡Carnaval! ¡Carnaval! amplio campo, en el que Momo, nos obsesiona con sus tragedias terribles y sus fechorías graciosas.

Pierrot, Arlequin, Colombine, desfilan en procesión maravillosa y pintoresca; que posee el poder inmenso de deslumbrarnos y atraernos....

Tu amigo:

Toto.

HOMBRE PRACTICO

- Patrón, pregunta ese cliente si encoga esta tela.
- ¿Se ha probado el traje?
- ¿Se sienta?
- ¿Y le está ancho?
- Bastante.
- Entonces dile que sí.

EVOLUCION ARTISTICA

- Es asombrosa la evolución que se ha producido en la pintura en pocos años.
- ¡Claro! ¡Como que los tubos de pintura cuestan diez veces más!

LAS HUELGAS.

Obligados como estamos, a entregar nuestros originales con la oportunidad debida, escribimos estas líneas, en el preciso instante en que la huelga del Central empieza a complicarse, a la sombra de la indiferencia con que aquí se mira todo movimiento social, no importa que él, comprometa los más grandes intereses y ponga en peligro nuestra tranquilidad y bienestar.

La huelga del Central, ha venido a comprobar una vez más, nuestra eterna afirmación, de que nada valen en la vida colectiva, las corporaciones y juntas de simple decoración, cuando éstas no están premunidas de fuerza legal y moral suficientes, para hacer explicable y respetable su existencia, y para actuar con eficacia en su noble y sagrada misión de velar por la tranquilidad y por la paz social, y por que jamás se resientan, ni mucho menos se rompan las relaciones que para bien de la humanidad y de la patria deben siempre existir entre el capital y el trabajo.

En la carta magna de la República, existe el artículo once, que determina en forma imperativa, que los conflictos entre el capital y el trabajo serán resueltos en la forma humana y justa del arbitraje. No creemos, ni por un solo instante, que tal mandato ha querido arrancar a las masas laboristas el sagrado derecho a la huelga, tan viejo y tan necesario para las grandes reivindicaciones y para suprimir las clamorosas injusticias, sino para evitar que tales conmociones se presenten indebidamente por falta de acción y esfuerzo en las instituciones que el cumplimiento de ese precepto constitucional ha debido crear, con la fuerza legal y moral de que ya hemos hablado.

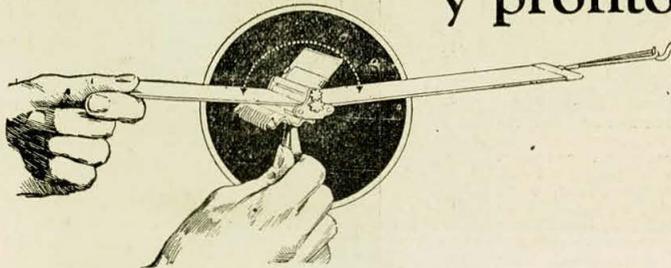
El imperativo del artículo once, determina pues, evidentemente, la existencia de un tribunal de Arbitraje y Conciliación, encargado de prevenir toda esta clase de conflictos sociales, y cuando ellos dolorosamente, se presentan, tienen la misión de solucionarlos, sin que una u otra parte puedan eximirse del fallo, ni mucho menos acartarlo cuando este se pronuncia.

Estos tribunales, del tipo Keet y Mundella, que solo se diferencian, en la existencia definitiva de los unos y la temporal de los otros, brindan, ya en el viejo mundo, desde muchos años atrás, sus más óptimos frutos; y son estos tales, que contra ellos no ha atentado hasta hoy, ni la corriente revolucionaria de estos últimos tiempos. Nuestra Oficina del trabajo, convertida en una verdadera Dirección o Ministerio del Trabajo, puesto que tan buenos resultados está dando, y el Consejo del Trabajo y Previsión Social, instituido por medio de una legislación especial y atinada, en un fuerte Tribunal de Arbitraje y Conciliación, harían efectiva la existencia de nuestro precepto constitucional, y desde luego, la industria y el trabajo, el capital y el músculo, tendrían todas las garantías a que tienen derecho, en todos los pueblos cultos y amantes del progreso, estas dos fuerzas reales y efectivas, que pese a la maledicencia de los demagogos, marcharán siempre unidas, haciendo la felicidad de los hombres y de los pueblos.

El conflicto del Central, apenas si en su primer instante, en el que la intervención eficaz de una fuerte autoridad social, como una Dirección o Ministerio del Trabajo, que hubiese puesto esa simple desavenencia en manos de un verdadero y legal Tribunal de Arbitraje y Conciliación, tuvo razón de ser, habría sido instantáneamente solucionado, pues en él no se veía, sino una de aquellas desgraciadas incidencias en la vida industrial; y por lo tanto, ni habría tal conflicto comprometido a la totalidad del personal de la misma empresa, ni mucho menos se habría extendido a otros organismos laboristas y amenazara extenderse más aún, hasta convertirse en una verdadera conmoción social.

Nadie va a negar la injusticia que encierra,

Puede Vd. afeitarse bien y pronto



NO hay nada peor que empezar el día afeitándose con una navaja sin filo, lo cual es muy fácil de evitar.

Con la navaja de seguridad Valet AutoStrop, puede afeitarse con una hoja afilada cuando quiera, pues sólo bastan unas pasadas por su asentador para que la hoja quede como nueva.

Con la navaja Valet AutoStrop puede afeitarse bien y ahorrar hojas y dinero.



De venta en los mejores establecimientos.

Navaja de Seguridad
Valet AutoStrop

Se asienta, afeita y limpia sin sacar la hoja
AutoStrop Safety Razor Co.

Fábricas en Nueva York, Newark, Londres y Toronto
Nueva York, E. U. A.

Representantes en Perú:
R. T. SPARKS y CIA.
Casilla 709, Lima

el hecho por demás censurable, que sin causa suficientemente justificada, pueda una empresa degradar a un empleado, con 19 años de buenos servicios, dándole un puesto inferior al que actualmente desempeña, con renta, menor también, de la que en la actualidad percibe; pero nadie tampoco, va a arrancar el derecho que toda empresa tiene, de utilizar los servicios de su personal de empleados, en el sitio y la forma que más convenga a sus intereses; esto pues, está diciendo, que el actual conflicto, fué en el primer momento, un simple capricho y una mal entendida rebeldía: capricho de la empresa, al querer pasar sobre los dictados de la justicia, y mal entendida rebeldía, del personal de laboristas, al no protestar y reclamar inmediatamente, sin apelar a recursos extremos de semejante injusticia, que estamos seguros, la autoridad habría sabido evitar o castigar. La Dirección o Ministerio del Trabajo, o el Tribunal de Arbitraje y Conciliación, actuando desde este primer momento, no aquí sino en la Oroya, donde tales hechos se desarrollaban, habría evitado pues, los grandes perjuicios que hoy todo el mundo sufre.

En efecto, cabría preguntar. ¿Quiénes son los perjudicados con esta huelga y sus proyec-

nes? La Empresa, seguramente que nó, por que esta simple paralización, apenas significa una gota de agua en el océano de sus grandes negociaciones. Los directamente perjudicados, son los pobres comerciantes, que tienen sus mercaderías, casi todas compuestas de artículos de primera necesidad, que sufren enorme descomposición en cada día de retardo en su consumo, tiradas a lo largo de todo el Ferrocarril, desde el Centro hasta esta capital; los pobres obreros y la gente de la clase media, en quienes toda alteración en los precios ejerce terrible influencia, que pagan hoy hasta cincuenta centavos por un kilo de papas y hasta cuarenta centavos por un huevo, además de la enorme alza de precios, en la chalona, charqui, tocino y demás artículos de la sierra, y principalmente en la leche, que el tren especial trae diariamente para el consumo de la capital; y junto con esta gente pobre, también los laboristas que están sin salario, quienes para nivelar su presupuesto tienen que sufrir algunas horas de horribles privaciones.

Además, también las industrias de esta capital principian ya a resentirse por los efectos de esta huelga, pues ella tiene sin el petróleo que muchas de ellas consumen como combustible y sin los elementos que otras necesitan como materia prima, siendo también de advertirse, que el Estado, está sufriendo disminución en sus rentas diarias, por la inmovilidad a que dá lugar la paralización del Ferrocarril Central.

Por todas estas razones, tiempo es ya que esta situación tenga el término, que la equidad y la justicia aconseja, y que aprendiendo en las enseñanzas de este y los otros movimientos sociales, se prevea para que el porvenir no sea tan peligroso y desconcertante.

¡¡UN MINUTO DE ATENCION!!

¿Quiere Ud. conseguir innumerables telas y artículos para disfraces y gran surtido de telas de estación? ¡Acuda sin perder tiempo al BAZAR DE NOVEDADES "LA POUPEE"... "LA POUPEE"

AVENIDA SAENZ PEÑA No. 224 (Plaza Casanave)
— CALLAO —



DEPORTIVAS



Damos en esta página una información gráfica de los últimos sucesos deportivos relacionados con el desarrollo del sport en el país, desarrollo cada vez más creciente que favorece bastante al prestigio debido que debe tener el Perú entre las naciones del continente sud-americano quienes se esfuerzan por la cultura física en todas sus formas. (1) Directorio de la Confederación Deportiva Peruana que se encuentra empeñada en la árdua labor de controlar y reglamentar todos los deportes

existentes en el país. (2) Asamblea de los clubs foot-ballistas que aprobó los estatutos y reglamentos de la Federación Peruana de Foot Ball. (3) Novena de base ball de la Escuela Naval que conquistando mercedos triunfos ocupa el primer puesto entre las de su categoría. (4) Los teams de water polo del "Old Boys Club" y "Centro Social Sportivo" del Callao antes de iniciar la partida jugada. (5) Equipo de water polo del "Old Boys Club" que ha iniciado su temporada en los Baños de la Salud. (6) Team seleccionado de Pai-

ta que midió sus fuerzas con el de la Liga Chiclayo. (7) Equipo del Ramblers de Salaverry vencedor sobre el team del "Espinar" de la Hacienda Palazo. (8) Marcos Acosta Pacheco, ex-alumno de la Brown Providence University de New Jersey, actualmente miembro de la Comisión de Box en la Confederación Deportiva Peruana, lanza un reto a cualquier alumno universitario que quiera boxear destinando el premio respectivo a una institución humanitaria, Acosta pesa 140 libras.

COMPANIA INTERNACIONAL DE SEGUROS DEL PERU

LA MAS ANTIGUA Y CON MAYOR FONDO DE RESERVA
DE LA COMPANIAS NACIONALES
FUNDADA EN 1895

DIRECTORIO

PRESIDENTE: Sr. Pablo La Rosa (Banco del Perú y Londres)

VICE-PRESIDENTE: Sr. Francisco Mendoza y Barreda (Sociedad Agrícola "Paramonga")

DIRECTOR: Sr. Alberto Ayulo (E. Ayulo & Co.)

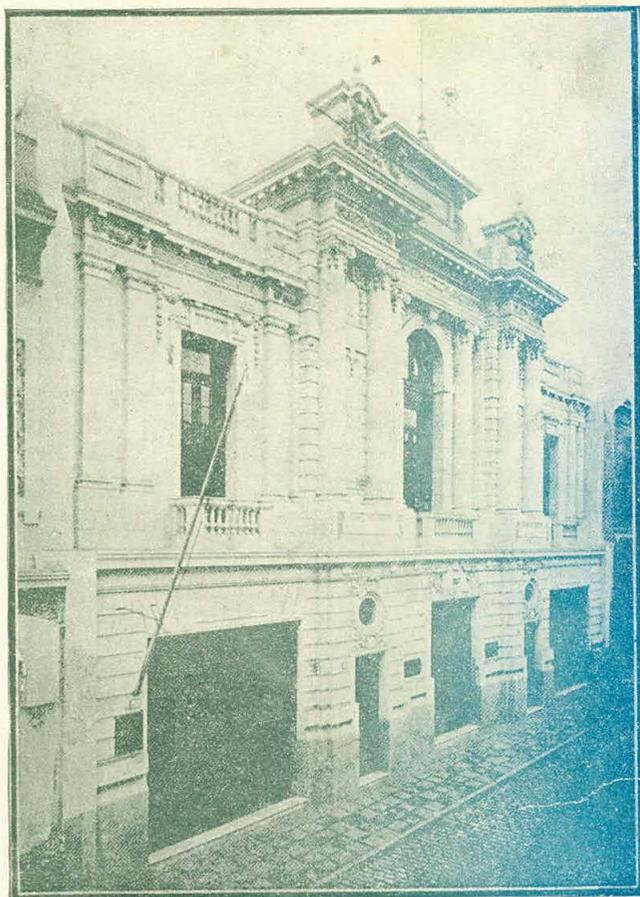
- „ „ Daniel C. Babbitt (Cerro de Pasco Copper Corporation)
- „ „ Henry J. B. Grellaud (Harth & Co.)
- „ „ Pedro Larrañaga (Caja de Depósitos y Consignaciones)
- „ „ Enrique de la Piedra (Vda. de Piedra e hijos)
- „ „ John A. Reid (Duncan Fox & Co.)
- „ „ Antonio Rezza.

Administrador

Señor José M. de la Peña

Sub Administrador

Señor Ch. Couturier



Unica oficina en su edificio: calle de San José No. 327